



Universidad de Valladolid

**FACULTAD DE EDUCACIÓN
Y TRABAJO SOCIAL
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
Trabajo Fin de Grado**

PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES Y RENDIMIENTO EN EL ÁREA DE “CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y AUTONOMÍA PERSONAL” EN NIÑOS Y NIÑAS DE 5 AÑOS

Presentado por **Rebeca Morchón Domínguez** para optar al Grado de Educación Infantil por la Universidad de Valladolid.

TFG tutorizado por:
Dr. José María Román Sánchez

Valladolid, junio de 2017

Índice

<i>Resumen</i>	6
<i>Abstract</i>	7
INTRODUCCIÓN	8
Justificación.....	8
Objetivos	9
<i>Primera parte: Marco teórico</i>	
1. FAMILIA	11
1.1. ¿Qué es la familia?	11
1.2. Tipos de familia.....	12
1.3. Estilos familiares.....	14
1.4. Prácticas educativas familiares.....	16
1.5. Parentalidad positiva.	17
<i>Principios de la parentalidad positiva</i>	20
<i>Programas de educación parental</i>	21
1.6. Relación entre familia y escuela.....	23
2. RENDIMIENTO ESCOLAR	24
2.1. ¿Qué es el rendimiento escolar?.....	24
2.2. Tipos de rendimiento.....	26
2.3. ¿Cuáles son los componentes del rendimiento escolar?.....	27
2.4. Factores que afectan al rendimiento escolar.....	27
2.5. ¿Cómo medir el rendimiento escolar?	30
2.6. Currículo de Educación Infantil.	32
2.6.1. Área: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal:	33
2.6.2. Área: Conocimiento del entorno.	34
2.6.3. Área: Lenguajes: comunicación y representación.	35
3. RELACIÓN ENTRE “PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES” Y “RENDIMIENTO”	36
<i>Segunda parte: Estudio empírico</i>	
4. MÉTODO	39
4.1. Participantes.	39
4.2. Instrumentos de evaluación.	41
4.3. Procedimiento.....	45
5. RESULTADOS	47

5.1.	Prácticas educativas familiares.....	47
	<i>Prácticas educativas de las madres</i>	47
	<i>Prácticas educativas de los padres</i>	48
	<i>Prácticas educativas de las familias:</i>	49
5.2.	Rendimiento escolar:.....	51
6.	DISCUSIÓN.	53
6.1.	Comparación de las variables.....	53
	<input type="checkbox"/> Reconocimiento del propio cuerpo:	53
	<input type="checkbox"/> Identificación de los sentimientos y emociones de los demás	54
	<input type="checkbox"/> Coordinación y control de las habilidades motrices finas:	54
	<input type="checkbox"/> Participación con gusto en las actividades de carácter simbólico:	55
	<input type="checkbox"/> Actitud positiva y respeto de las normas que regulan la vida del aula:	56
6.2.	Conclusión.....	57
6.3.	Propuesta de intervención.	58
	o <i>Autoconocimiento y aceptación de uno mismo</i>	59
	o <i>Tolerar los errores y aprender de ellos</i>	60
	o <i>Empatía: ponerse en el lugar del otro</i>	60
	o <i>Orientación al logro</i>	61
	o <i>Autonomía</i>	62
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	64
ANEXOS:.....		68
	Anexo 1	68
	Anexo 2	0

Índice de tablas

<i>Tabla 1. Relación entre afecto y control.....</i>	<i>15</i>
<i>Tabla 2. Características familiares estructurales:.....</i>	<i>28</i>
<i>Tabla 3. Características familiares dinámicas:.....</i>	<i>29</i>
<i>Tabla 4. Participantes.....</i>	<i>40</i>
<i>Tabla 5. Escala de comparación con pares.....</i>	<i>41</i>
<i>Tabla 6: Prácticas educativas de las madres.....</i>	<i>48</i>
<i>Tabla 8: Prácticas educativas de las familias.....</i>	<i>50</i>
<i>Tabla 9: Resultado del rendimiento escolar de los alumnos y alumnas.....</i>	<i>52</i>
<i>Tabla 10. PEF-H2 del sujeto 1:.....</i>	<i>68</i>
<i>Tabla 11. PEF-H2 del sujeto 2:.....</i>	<i>68</i>
<i>Tabla 12. PEF-H2 del sujeto 3:.....</i>	<i>69</i>
<i>Tabla 13. PEF-H2 del sujeto 4:.....</i>	<i>69</i>
<i>Tabla 14. PEF-H2 del sujeto 5:.....</i>	<i>70</i>
<i>Tabla 15. PEF-H2 del sujeto 6:.....</i>	<i>70</i>
<i>Tabla 16. PEF-H2 del sujeto 7:.....</i>	<i>71</i>
<i>Tabla 17. PEF-H2 del sujeto 8:.....</i>	<i>71</i>
<i>Tabla 18. PEF-H2 del sujeto 9:.....</i>	<i>72</i>
<i>Tabla 19. PEF-H2 del sujeto 10:.....</i>	<i>72</i>
<i>Tabla 20. PEF-H2 del sujeto 11:.....</i>	<i>73</i>
<i>Tabla 21. PEF-H2 del sujeto 12:.....</i>	<i>73</i>
<i>Tabla 22. PEF-H2 del sujeto 13:.....</i>	<i>74</i>
<i>Tabla 23. PEF-H2 del sujeto 14:.....</i>	<i>74</i>
<i>Tabla 24. PEF-H2 del sujeto 15:.....</i>	<i>75</i>
<i>Tabla 25. PEF-H2 del sujeto 16:.....</i>	<i>75</i>
<i>Tabla 26. PEF-H2 del sujeto 17:.....</i>	<i>76</i>
<i>Tabla 27. PEF-H2 del sujeto 18:.....</i>	<i>76</i>
<i>Tabla 28. PEF-H2 del sujeto 19:.....</i>	<i>77</i>
<i>Tabla 29. PEF-H2 del sujeto 20:.....</i>	<i>77</i>

<i>Tabla 31. PEF-H2 del sujeto 22:</i>	78
<i>Tabla 32. PEF-H2 del sujeto 23:</i>	79
<i>Tabla 33. PEF-H2 del sujeto 24:</i>	79
<i>Tabla 34. PEF-H2 del sujeto 25:</i>	80
<i>Tabla 35. PEF-H2 del sujeto 26:</i>	80
<i>Tabla 36. PEF-H2 del sujeto 27:</i>	81
<i>Tabla 37. PEF-H2 del sujeto 28:</i>	81
<i>Tabla 38. Reconocimiento de propio cuerpo.</i>	0
<i>Tabla 39. Identificación de los sentimientos y emociones de los demás.</i>	0
<i>Tabla 40. Coordinación y control de las habilidades motrices finas.</i>	1
<i>Tabla 41. Participación con gusto en las actividades de carácter simbólico.</i>	2
<i>Tabla 42. Actitud positiva y respeto de las normas que regulan la vida del aula</i>	3

Índice figuras

<i>Figura 1: Modelo de Fomento de la Parentalidad positiva de Martínez González (2007).....</i>	<i>19</i>
<i>Figura 2: Proceso de evaluación del aprendizaje.....</i>	<i>30</i>

Resumen.

Este trabajo tiene por objetivo aportar evidencia empírica sobre si hay relación funcional o concomitante entre las “prácticas educativas familiares” y el “rendimiento académico” en niños y niñas de cinco años en el área de “conocimiento de sí mismo y autonomía personal”. En este estudio han participado 28 alumnos y alumnas de 5-6 años.

Consta de dos partes, el marco teórico y el estudio empírico. El marco teórico resume parte del conocimiento disponible sobre “la familia” y “el rendimiento escolar” y la relación entre ambos constructos. La segunda, el trabajo empírico, **informa de manera replicable** del estudio realizado, con los resultados y análisis de los mismos.

Las variables evaluadas han sido: Prácticas Educativas Familiares (evaluación con las PEF-H2) y Rendimiento escolar (evaluado con Escalas de Comparación por Pares). Los resultados obtenidos no validan con claridad que exista una relación funcional entre los estilos educativos de las familias y el rendimiento académico en el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal. Apoyándonos en estos datos hemos seleccionado **cinco competencias** de los padres para actuar con mayor eficiencia como educadores de sus hijos.

Palabras clave:

Prácticas educativas familiares. Tipos de familia. Rendimiento escolar. Estilos educativos familiares. Educación Infantil.

Abstract.

This paper aims to provide empirical evidence of whether there is a functional or concomitant relationship between “family educational practices” and “academic achievement” in children aged five years in the area of “self - knowledge and personal autonomy”. For this study, they have participated 28 students aged 5-6.

It consists of two parts, the theoretical framework and the empirical study. The theoretical framework summarizes some of the available knowledge about, "the family" and "school performance” and the relationship between both constructs. The second part, the empirical work, in which the results of the study are **reported in a replicable** way, with the results and analysis of them.

The variables measured were: Family Educational Practices (evaluation with PEF-H2) and School Performance (assessed with Peer Comparison Scales). The results do not validate clearly the existence of a functional relationship between the educational styles of the families and the academic performance in the area of self-knowledge and personal autonomy. Based on these data, we have selected **five parental competencies** to act as educators for their children.

Key Words:

Family educational practices. Types of Families. School performance. Familiar educational styles. Early Childhood Education.

INTRODUCCIÓN.

Justificación: El objetivo de este TFG, es comprobar si en realidad existe una relación funcional entre las prácticas educativas de los padres y el rendimiento académico de los niños y niñas, centrándonos en la etapa de Educación Infantil; principalmente en niños y niñas de 5 años. Para este estudio la muestra – intencionalmente seleccionada- ha sido el colegio San Juan de la Cruz (Medina del Campo).

Considero que es un tema esencial y muy importante que hay que trabajar, ya que las familias son el principal agente en el desarrollo de los niños y niñas. Es importante conocer cuánto, cómo y qué aportan las prácticas educativas de las familias para poder mejorar el rendimiento escolar de los alumnos y alumnas de nuestra aula. Asimismo, es esencial conocer la forma que tienen las familias de educar a sus hijos e hijas, para poder trabajar en concordancia y, en el caso de que fuese necesario, intentar mejorar dichas prácticas familiares para que el rendimiento de nuestros alumnos y alumnas sea más alto, si es que hay evidencia de que aquellas hacen aportación importante al aprendizaje y al desarrollo.

Es menester dar importancia a este estudio, ya que la mayoría de los estudios sobre el rendimiento escolar se realizan en Educación Primaria, Educación Secundaria y Bachillerato, y no se da importancia a Educación Infantil. Además, no podemos encontrar muchos trabajos que traten sobre la relación que existe entre las prácticas educativas familiares y el rendimiento académico.

He dividido el TFG en dos partes, un marco teórico y un estudio empírico. El marco teórico cuenta con dos partes principales; en el apartado de la familia se abordan diferentes conceptos sobre qué es la familia, su tipología, los diferentes estilos familiares que existen e información sobre las prácticas educativas de los padres. Asimismo, hablo brevemente sobre la parentalidad positiva, tratándola como la actuación de los padres basada en el interés superior del niño para conseguir el mejor desarrollo de sus hijos. También trato diferentes conceptos sobre el rendimiento escolar, su definición, tipología, factores que afectan al rendimiento escolar y como se puede evaluar dicho rendimiento.

La parte empírica describimos operativamente, es decir, de forma replicable los participantes, los instrumentos utilizados para evaluar las dos variables de este estudio piloto (recopilada de los datos); estos instrumentos han sido las PEF: *Escalas de Identificación de las Prácticas Educativas Familiares* (Alonso y Román, 2003) y la

Escala de Comparación por Pares, para evaluar el rendimiento académico de los niños y niñas en el área de “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal”. Además, podremos ver el procedimiento seguido.

Al final del trabajo encontraremos las conclusiones, y, por último, hacemos una propuesta de intervención sobre **cinco competencias** para que los padres apliquen con sus hijos, y que estos mejoren su rendimiento.

Objetivos: Los objetivos específicos de este trabajo de fin de grado son los siguientes:

1. Identificar las prácticas educativas familiares que utilizan los padres y madres de una muestra seleccionada intencionadamente del área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
2. Conocer los estilos educativos familiares de los padres de los niños y niñas que han participado en este estudio.
3. Conocer el grado de asociación o correlación entre PEF y RA.
4. Elaborar una guía sencilla de competencias familiares para mejorar la intervención de los padres.

Primera parte:
Marco teórico

1. FAMILIA.

1.1.¿Qué es la familia?

Para comenzar, es necesario dar una definición de la familia. La familia es el contexto más importante para el desarrollo emocional, personal y social de los niños y también es el primer núcleo de convivencia del niño. La Real Academia Española la define como: “grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas” o como “conjuntos de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje”.

Pero no sólo encontramos esa definición de familia. Las Naciones Unidas entienden por familia a “la unidad básica de la sociedad” y es un medio esencial para conservar y transmitir valores culturales. Además, se aprenden los rasgos y patrones de conducta que hacen posible la adaptación y se forma la personalidad en un proceso de interacción social.

Otra definición algo más compleja es la de Inés Alberdi (1999), que dice, que una familia es la “formada por dos o más personas unidas por el afecto, el matrimonio o la filiación, que viven juntas, ponen sus recursos económicos en común y consumen juntamente una serie de bienes en su vida cotidiana”.

Según Lorena Valdivieso (2015), la palabra familia viene del latín *famulus*, esclavo o sirviente. Durante la época romana, era el padre quien mandaba en la familia, y los demás estaban a su servicio.

Jesús Palacios y M^a José Rodrigo (1998) y Cataldo (1987) señalan algunas funciones básicas de la familia con respecto a sus hijos:

- Desarrollar el lenguaje y demás habilidades para la comunicación, el dialogo y la relación.
- Crear un clima de afecto y apoyo que favorezca el ajuste emocional, los sentimientos y la confianza en las relaciones con los demás.
- Preparar a los hijos para su inserción social.
- Tomar decisiones sobre la forma de educar a sus hijos.
- Las familias han de ofrecer cuidado y protección a los hijos, asegurar su subsistencia en condiciones dignas.

- Han de contribuir a la socialización de sus hijos en relación a los valores socialmente instaurados.

El crecimiento psicosocial de los niños de 0 a 6 años tiene sus raíces en la familia y en las relaciones de interacción con los padres. La calidad de estas interacciones ocasiona vínculos afectivos y sociales, profundos y duraderos, y favorece al desarrollo de la personalidad.

Los cambios que experimentan las familias tienen repercusión en las relaciones intrafamiliares y en el desarrollo afectivo y social del niño, ya que en el sistema familiar el niño encuentra todos los recursos básicos para formar su propio desarrollo como persona y como ser social.

Es importante señalar, que una familia sí que supone un hogar, pero, por el contrario, un hogar no significa que haya una familia. A medida que los hijos van creciendo van formando diferentes hogares fuera de su hogar principal.

Para finalizar, decir que no existe un único tipo de familia, por lo cual, no existe una definición exacta de familia. En nuestra historia ha habido épocas en las que tres de cada cuatro familias han estado formados por núcleos familiares, es decir, dos padres y sus hijos. Pero recientemente, solo uno de cada tres hogares es un núcleo familiar, los demás hogares están formados por padres solteros e hijos, parejas sin hijos, personas que viven solas, etc.

1.2. Tipos de familia.

La mayoría de las familias están organizadas en una u otra forma alrededor de los padres y sus hijos. La familia tiene un significado diferente para cada uno de sus miembros; el aspecto más importante puede ser el emocional, el económico o el de crianza de los niños. Además, dentro de estas divisiones estructurales, la personalidad de los diferentes miembros que forman las familias hacen que cada una de ellas sea única. Los tipos de familia o la estructura familiar son las siguientes:

- *Familia nuclear*: este tipo de familia está formada por la madre, padre y los hijos, si los tuviesen. A esta familia se la conoce como “familia simple”.

- *Familia extendida o extensa*: este tipo de familia puede incluir abuelos, tíos, primos y otros consanguíneos, es decir, sus relaciones no son únicamente entre padres e hijos.
- *Familia monoparental*: está formada por solo uno de los padres, que suele ser en la mayoría de los casos la madre, y los hijos. En este tipo de familia podemos encontrar diferentes causas: padres divorciados o separados, donde los hijos viven solo con uno de los padres; también puede deberse al fallecimiento de alguno de los cónyuges; y, por último, puede deberse a un embarazo precoz, donde nos encontramos con una madre soltera.
- *Familia homoparental*: familia formada por una pareja homosexual, tanto hombre y hombre o mujer y mujer, y con su/s hijo/s, tanto biológicos como adoptados.
- *Familia ensamblada o compuesta*: este tipo de familia se caracteriza por estar formada por la unión de dos o más familias, como, por ejemplo, madre soltera con padre viudo; pero también puede estar formada por solamente hermanos, o por personas sin parentesco de consanguinidad, por ejemplo, amigos.
- *Familia de hecho*: este tipo de familia se da cuando la pareja, y los hijos si los tuviesen, conviven sin ningún enlace legal.
- *Familia adoptiva*: este tipo de familia hace referencia a los padres que adoptan a un niño/a o varios. Aunque no sean padres biológicos, pueden llevar a cabo un gran rol como educadores.
- *Familia educadora*: Este tipo de familia es aquella que se encarga del cuidado y de la educación de los menores, cuyas familias no se pueden hacer cargo de darles esas necesidades.

La estructura familiar no es la misma en una cultura u otra, ni aún en subgrupos de una cultura particular. Investigaciones indican que es posible criar niños sanos en diferentes situaciones familiares.

Una vez visto los diferentes tipos de familia que existen, es importante mencionar que dentro de la familia hay tres subsistemas:

- *Matrimonio (subsistema conyugal)*: se forma cuando dos adultos se unen con la única intención de formar una familia.
- *Padres (subsistema parental)*: se forma cuando los padres tienen el primer hijo. La finalidad es cuidar y criar a los hijos.

- *Hermanos (subsistema fraterno)*: se forma con los hijos de los padres, de la pareja. Aquí, los hijos establecen autonomía personal.

1.3.Estilos familiares.

Primeramente, debemos saber que los estilos educativos familiares, según Coloma, 1993, se definen como “esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas prácticas educativas paternas a unas pocas dimensiones que, cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar”.

A la hora de clasificar los estilos familiares, nos encontramos con diversas clasificaciones. Para establecerlos se parte de la combinación de la expresión emocional y del control que hay en el entorno familiar.

Diana Baumrind (1971,1978), por medio de algunas entrevistas, test y observaciones en los hogares y en laboratorios, comprobó que los padres adoptan unos estilos básicos de actuar que estaban definidos por:

- El cariño y afecto hacia sus hijos.
- El control que ejercen sobre la conducta del niño, las normas que les imponen...
- Las expectativas que tienen sobre sus hijos y las estrategias que utilizan para que se cumplan.

Según Diana Baumrind (1966) y Román (2003), podemos clasificar los estilos familiares en:

- *Estilo autoritario*: está centrado en la perspectiva casi exclusivamente del adulto. Los padres se caracterizan por establecer normas rígidas que raramente justifican a los hijos. Son padres que muestran poco afecto y apoyo hacia sus hijos. Provocan tensiones y ansiedad en las relaciones, ocasionando en los niños baja autoestima, poca iniciativa a la hora de las normas sociales y los padres anulan aquellas conductas no deseadas. Los padres autoritarios no dejan libertad ni autonomía a los hijos.
- *Estilo equilibrado o autorizador*: este nivel se caracteriza por tener altos niveles de afecto y de control. Aquí los padres muestran afecto e interés por las cosas del niño, e intentan razonar con ellos. Este estilo educativo promueve en los niños el desarrollo de la autoestima, el autocontrol, la adaptación social...

Es decir, se trata de una disciplina sensible de las necesidades de los hijos e hijas, flexible, y con un control-guía de las conductas que queremos o deseamos de los niños. Se adaptan las estrategias educativas a cada interacción.

- *Estilo permisivo*: en este estilo, los padres son muy cariñosos y sensibles con sus hijos. Tienden a adaptarse a las necesidades y a las preferencias del niño. Si se reduce mucho el control de los padres, los niños pueden tener dificultades para controlar sus impulsos, y van a estar mal preparados para enfrentarse a algunos problemas de la vida.

Maccoby y Martín (1983) añadieron un cuarto estilo:

- *Estilo indiferente o negligente*: en este estilo nos encontramos con unos padres que ponen pocos límites a la conducta de sus hijos y les ofrecen poco apoyo emocional. Los niños aquí tienen pocas normas que cumplir, suelen ser exigentes, agresivos y tienen dificultades para mantener relaciones sociales, los padres se preocupan solo de sus propios problemas.

Relación entre afecto y control. Alonso y Román (2003), realizaron la tabla 1 para señalar la relación que había entre el afecto y el control, teniendo en cuenta los diferentes estilos educativos clasificados por los diferentes autores nombrados anteriormente.

Tabla 1. Relación entre afecto y control.

Estilos educativos y bidireccionalidad

<i>Control</i>	<i>Afecto y comunicación</i>	
	Alto	Bajo
Alto	Estilo autorizador, equilibrado o democrático	Estilo autoritario
Bajo	Estilo permisivo	Estilo negligente

Fuente: Alonso y Román (2003).

En la tabla podemos observar, que el estilo equilibrado se caracteriza por tener un alto grado de control y de afecto; el estilo autoritario, al contrario que el estilo equilibrado tiene un bajo grado de afecto, pero sí tiene algo grado de control; en cuanto al estilo

permissivo, podemos observar que tienen bajo control, pero en cambio tiene un alto grado de afecto; y, por último, el estilo negligente, podemos ver como tiene un grado bajo tanto de afecto como de control.

A la hora de clasificar los diferentes estilos como mejor o peor, el estilo equilibrado sería el mejor, ya que, al obtener un alto grado tanto del control como del afecto, esto podría favorecer el desarrollo del niño en la familia; en cambio el estilo negligente sería el peor, debido al bajo grado de control y de afecto. Los otros dos estilos estarían en un nivel intermedio.

1.4. Prácticas educativas familiares.

Las prácticas educativas familiares son acciones, estrategias o conductas que utilizan los padres con sus hijos y que el adulto estima como correctas y adecuadas. Tienen una propiedad fundamental, y es que las acciones de los padres, repercuten sobre sus hijos, así como las actuaciones de los hijos influyen sobre sus padres (López, Palacio y Nieto, 2017).

Las diferentes prácticas educativas de los padres, se relacionan con la autoestima de los niños. Según un estudio comparativo realizado por Alonso y Román (2014) la relación entre el nivel sociocultural, las prácticas educativas familiares y la autoestima en los niños pequeños, es que el nivel sociocultural se relaciona positivamente con el estilo educativo equilibrado, y éste a su vez, con el nivel de autoestima del niño.

Una de las finalidades de estas prácticas educativas es la promover el desarrollo de acuerdo al proceso evolutivo de los hijos (Ceballos y Rodrigo, 1998). Son específicas y exclusivas de cada familia, pero comparten muchos rasgos con otras familias del mismo grupo social, con las que se caracterizan (Coll, Onrubia y Solé, 1998 y Rogoff, 1993).

En este apartado también podemos hablar de la socialización, que es un proceso interactivo del que forman parte activa los niños y las niñas, y los agentes socializadores (Alonso y Román, 2003). La socialización ya no se concibe como una tarea exclusiva de los adultos significativos que modelan la conducta de los menores mediante la transmisión de creencias, valores y normas que éstos tienen que imitar e interiorizar (Maccoby y Martín, 1983).

En nuestro trabajo estamos centrándonos en la familia como principal agente socializador en las primeras edades, ya que nos fijamos en los agentes sensibles a la influencia externa. Para Rogoff, (1993) los padres construyen puentes que ayudan a los niños a entender nuevas situaciones, pero su mayor influencia está en la determinación que hacen de cuáles son las actividades que están al alcance de los niños y cuáles no; qué le permite observar y en qué participar.

Las familias tienen varias funciones, una de la más importante puede ser la relacionada con los procesos de socialización de los hijos e hijas, cuyo fin es formar a personas dentro de un grupo social determinado. Dentro de estos procesos puede haber “pautas de crianza”, “técnicas de disciplina” o “prácticas educativas”, entre otros.

Por último, añadir que, Alonso y Román (2003), dicen que hay que tener en cuenta dos elementos a la hora de analizar las prácticas educativas de los padres:

- Contenido: son los valores inculcados por parte de los padres y del entorno sociocultural. Es lo que se transmite.
- Formas: son las estrategias que se utilizan para transmitir contenidos. Es la forma en la que se transmite.

1.5. Parentalidad positiva.

La parentalidad positiva, según M^a José Rodrigo López (2016), se refiere al “comportamiento de los padres fundamentado en el interés superior del niño, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación que incluyen el establecimiento de límites que permitan el pleno desarrollo del niño”. el objetivo de esto es originar buenas relaciones, o relaciones positivas, entre los padres e hijos, para garantizar los derechos de los niños y niñas en la familia, y así mejorar su bienestar.

Por ello, es importante que se facilite a los padres y madres suficientes herramientas de apoyo para ayudarles en aquellos aspectos relacionados con la educación y la crianza de sus hijos. No solo se requieren apoyos con finalidad terapéutica, sino con una finalidad preventiva y para promover el desarrollo de los miembros de la familia.

El Consejo de Europa, es consciente de la importancia de la familia y del buen desempeño de dichas familias, y por ello elaboró la recomendación *Rec (2006/19), sobre Políticas de*

Apoyo al Ejercicio Positivo de la Parentalidad. Se propone conseguir que los Estados miembros del Consejo de Europa sean conscientes de lo necesario que es aportar a los padres y madres apoyos necesarios para cumplir con sus responsabilidades. Es más, los Estados miembros apoyan a los padres a través de:

- Políticas familiares apropiadas que faciliten medidas legislativas, administrativas y financieras para crear las mejores condiciones para la educación de los hijos.
- Prestación de servicios de apoyo para padres.
- Prestar unos servicios especializados para los padres que estén en situación de riesgo para evitar o prevenir el desplazamiento innecesario de los niños del hogar familiar.

Los objetivos de la Recomendación Rec (2016/19) son: crear unas condiciones necesarias para fomentar el ejercicio positivo de la parentalidad; promover un ejercicio positivo de la parentalidad a través de la concienciación; aceptar las medidas necesarias para hacerlo efectivo; y, por último, la eliminación de barreras para el ejercicio positivo de la parentalidad.

Además, se sugiere el modo en que puede facilitar apoyo familiar, destacando programas de educación parental dirigidos a toda la diversidad de familias y considerando las distintas etapas evolutivas de sus hijos. Pero para llevar a cabo estas diferentes acciones los profesionales necesitan programas y una formación específica, y un apoyo institucional de diferentes ámbitos profesionales.

Los aspectos más importantes en la Recomendación para el apoyo de la parentalidad positiva, los podemos ver en el modelo de la figura 1:



Figura 1: Modelo de Fomento de la Parentalidad positiva de Martínez González (2007)

En la tesis elaborada por Lorena Valdivieso (2015), podemos encontrar 10 principios sobre la parentalidad positiva y el buen trato resumidos por *Save the Children* (2012):

1. Los menores tienen derecho al cuidado y guía apropiados.
2. La parentalidad positiva se basa en conocer, proteger y dialogar.
3. El vínculo afectivo es determinante.
4. El afecto debe demostrarse abiertamente para que los menores se sientan queridos.
5. Las normas y límites son importantes y les dan seguridad.
6. Los menores deben participar en el proceso de toma de decisiones y sentirse responsables.
7. Se les sanciona cuando se portan mal, pero no de cualquier forma.
8. El cachete, el insulto, la amenaza o los gritos no son eficaces ni adecuados para educar a los menores.
9. Los conflictos pueden resolverse sin violencia.
10. Para que los menores estén bien, los padres tienen que estar bien.

Principios de la parentalidad positiva. Hay una gran variedad de modelos familiares en la sociedad en la que vivimos, y las diferencias culturales y género aumentan la variabilidad a la hora de ser padres y madres. Si esto no fuera poco, los padres y madres ya no siguen los patrones culturales de sus progenitores, sino que elaboran unos nuevos, con unas características personales.

Pero a pesar de esto, existen una serie de principios de actuación generales básicos para aquellos padres y madres que quieran llevar a cabo este tipo de educación. Estos principios fomentan su bienestar físico y mental (Rodrigo y Palacios, 1998). Éstos principios son los siguientes:

- *Vínculos afectivos cálidos:* funcionan como una protección para los menores, y así se sienten aceptados y queridos. Esto supone que los vínculos familiares se vayan fortaleciendo durante el desarrollo.
- *Entorno estructurado:* este principio aporta al niño una guía para que aprendan normas y valores. Esto supone establecer unas rutinas y hábitos para la realización de actividades de la vida diaria, con las cuales aprenden.
- *Estimulación y apoyo:* este principio sirve para fomentar la motivación y tengan un alto grado de desarrollo de sus capacidades. El aprendizaje se lleva a cabo tanto en la vida diaria como el aprendizaje escolar. Aquí los padres tienen que estimular y apoyar los aprendizajes de sus hijos.
- *Reconocimiento:* con este principio se pretende que los padres reconozcan el mérito de sus hijos. Deben mostrar interés por lo que a ellos les gusta, responder a sus necesidades, etc. Esto hará que los hijos se sientan valorados por sus padres y sientan que su opinión también es válida.
- *Capacitación:* hay que hacer ver a los hijos que son capaces de hacer cosas, así se sienten valorados. Para ello es importante que la familia cree espacios de escucha y de reflexión de los mensajes, al igual que sucede en el colegio, como pueden ser los momentos de asamblea.
- *Educación sin violencia:* con este principio se quiere eliminar todo tipo de castigo físico o psicológico, ya que esto supone una violación de los derechos del niño en cuanto a su integridad física, y, además, puede fomentar la violencia, debido a la imitación de modelos inadecuados.

Programas de educación parental. Ser padres es una tarea esencial, que marca una de las transiciones evolutivas más importantes del desarrollo adulto, y contribuye de una forma positiva a la madurez personal (Hidalgo, 1998).

La formación de padres y madres constituye una acción educativa de sensibilización, de aprendizaje, de entrenamiento y/o de clarificación de valores, las actitudes y las prácticas de los padres en la educación de sus hijos (Boutin y Durning, 1997). También, Vila (1998), considera que la formación de padres es un conjunto de actividades voluntarias de aprendizaje por parte de los padres y las madres que tienen como objetivo proveerles de modelos adecuados de prácticas educativas en contexto familiar y modificar y mejorar las prácticas ya existentes.

El objetivo de estos programas es originar cambios cognitivos, afectivos y de comportamiento, enfocados a mejorar las competencias parentales y personales que les permitan tomar decisiones teniendo en cuenta las características de sus hijos e hijas.

Los objetivos básicos de estos programas de educación parental, según M^a José Rodrigo López (2016), son:

- Promover en los padres el cambio de sus concepciones sobre el desarrollo y la educación que respaldan sus acciones en la vida diaria.
- Promover gran cantidad de pautas educativas adecuadas y así poder reemplazar las inadecuadas.
- Mejorar y reforzar la percepción y satisfacción del rol parental.
- Fomentar un funcionamiento autónomo y responsable para afrontar la vida familiar y sus relaciones con el entorno.
- Mejorar el apoyo social y el uso de los recursos municipales.

El apoyo parental psicoeducativo y comunitario es una estrategia preventiva que permite reducir los riesgos y originar factores de protección en muchas situaciones familiares, y así conseguir un bienestar social, físico y emocional de los niños y niñas. Para promover esta iniciativa en España se estableció una colaboración entre el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, la Federación Española de Municipios y Provincias y un consorcio de Universidades Españolas.

Los resultados de estos programas demostraron su gran efectividad por medio de una evaluación llevada a cabo en una variedad de condiciones geográficas y contextuales.

Estos programas se pueden clasificar en dos grupos:

- Los de **acceso universal**, los cuales van dirigidos a todos los padres y madres. Estos programas están diseñados para informar y preparar a los padres ante deberes y responsabilidades. El objetivo de estos programas de acceso universal es ofrecer servicios a grupos de familias con la intención de prevenir retrasos en el desarrollo y pautas educativas inadecuadas. Un ejemplo de estos programas son los servicios prenatales y clases de educación a todas las madres primerizas.
- El segundo grupo, es el de **acceso limitado**, que van dirigidos a familias en situación de riesgo para los menores, con posibilidad de mostrar problemas en el desarrollo de sus hijos si no se lleva a cabo una intervención adecuada. Estos programas específicos pueden estar dirigidos a padres y madres con nivel educativo y económico bajo, para la prevención del abuso infantil y la negligencia o para la prevención de la violencia y la delincuencia juvenil, entre otros.

Pero estos programas han evolucionado, y ahora se puede hablar de tres generaciones según M^a José Rodrigo, M^a Luisa Máiquez, Martín Quintana y Byrne (2008):

- **Primera generación:** estos programas dan más importancia a la calidad de las pautas educativas parentales. Pretenden que los padres y madres estimulen a sus hijos para un correcto desarrollo.
- **Segunda generación:** estos programas dan importancia a la calidad de la interacción padres e hijos durante la realización de actividades cotidianas para construir pautas positivas de apego.
- **Tercera generación:** estos programas tienen como objetivo fomentar un buen funcionamiento familiar, como puede ser, fomentar la relación de pareja, apoyar a la transición a la maternidad de las madres adolescentes, etc.

Aunque estos programas hayan tenido una gran efectividad, aún quedan retos por alcanzar, uno de ellos es conseguir una mayor participación por parte del padre. También, que los servicios preventivos se incorporen completamente, y que los servicios de protección de los menores tengan una mayor presencia.

1.6.Relación entre familia y escuela.

Las relaciones entre la familia y la escuela pueden resultar un tema clásico en el estudio de la educación, debido a que ya ha sido objeto de estudio desde hace varios años. En el pasado, la familia era la institución encargada de la socialización de los niños, y la escuela la responsable de la enseñanza de los conocimientos. Pero poco a poco, estas divisiones entre ambas instituciones se han ido desdibujando. La escuela y la familia construyen contextos de aprendizaje importantes en la actualidad, y ambas son las encargadas de formar o educar a las generaciones futuras. Ninguna de las dos debería afrontar en solitario el hecho de educar, por ello, las relaciones entre familia y escuela se plantean desde la complementariedad, y es obvio, que tienen que colaborar entre ellos. El futuro de los niños y niñas está en manos de los padres y de los maestros de hoy en día.

El termino relación familia – escuela, implica acciones que las familias llevan a cabo en casa para beneficiar el aprendizaje de sus hijos e hijas. También implica la comunicación entre padres y profesores, la colaboración ente ambos en diferentes actividades planteadas por parte de la escuela, o su participación en diferentes secciones del colegio.

Pero la comunicación entre ambos no siempre resulta fácil, ya que existen varios factores que contribuyen a ello, como puede ser la falta de referencia en la tarea educativa en las actuales generaciones o la equiparación de valores muy diferentes en la sociedad.

Según la Declaración de los Derechos del niño, el principio 7, dice...*el interés superior del niño debe ser el principio rector de quienes tienen la responsabilidad de su educación y orientación; dicha responsabilidad incumbe, en primer término, a sus padres...* Para que estos padres se impliquen en la educación de sus hijos, Bolívar (2006, pp. 137-138), establece una serie actividades para los padres, para que éstos colaboren con el colegio o mantengan relación con él:

- “Escuelas de padres”.
- Reuniones o entrevistas con los profesores.
- Sesiones de orientación.
- Jornadas de puertas abiertas.
- Talleres en los que participen (talleres de alimentación, talleres de animación a la lectura...)
- Asistir a exposiciones o actuaciones de los hijos.

- Colaborar en actividades extraescolares.
- Participar en la revista del colegio.

También pueden participar en actividades más dedicadas a la configuración del centro educativo como:

- Proyecto educativo de centro.
- Reglamento de Organización y Funcionamiento.

O en actividades que aportan servicios complementarios a la escuela:

- AMPA.
- Participar en el Consejo Escolar.

Con este tipo de actividades se consigue que la relación familia - escuela sea mejor y estén en constante comunicación, lo cual beneficia a los hijos o alumnos, que es lo principal. Algunos de los beneficios pueden ser la satisfacción personal como profesional por parte del maestro, una mejora del rendimiento por parte del alumno y mejor relación con los hijos e hijas por parte de los padres.

2. RENDIMIENTO ESCOLAR.

2.1.¿Qué es el rendimiento escolar?

El estudio del rendimiento escolar de los estudiantes es uno de los temas con mayor controversia en la investigación educativa, y se le ha dado una gran importancia en los últimos años. Al rendimiento escolar se le puede denominar de diferentes maneras, aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento académico.

A la hora de dar una definición exacta acerca del rendimiento escolar es difícil, ya que hay gran variedad de autores que han dado una definición. Se podría decir que el rendimiento escolar involucra el cumplimiento de unos objetivos, metas o logros que han sido establecidos en el programa o asignatura que cursa un estudiante, y estos objetivos son expresados a través de unas calificaciones, que son el resultado de una evaluación que supone la superación o no de determinadas materias o cursos (Caballero, Abello y Palacio, 2007). Para Jiménez (2000) el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos

demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”. Aunque si nos centramos en esta definición, podemos ver que en la realidad no es del todo así, ya que los niños no son evaluados en función de los procesos evolutivos de los niños.

Otra definición que podemos destacar es la que señala Figueroa (2004) y establecido por el MINED, el rendimiento académico es el “producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional”.

Es importante señalar, que hay autores que no están de acuerdo con aquellos que dicen que el rendimiento escolar debe ser evaluado y calificado, ya que a veces, no concuerda los resultados de esas evaluaciones con las verdaderas capacidades de los alumnos. Aunque si es cierto que se opta por este método de la evaluación, porque cada vez es mayor el interés que tienen los países desarrollados en saber cuál es el nivel del sistema académico del país.

Otra cuestión interesante es que, el rendimiento escolar se ha llegado a relacionar con las características individuales del alumno, entre las que destacan:

- La *habilidad intelectual*: para que los estudiantes sean capaces de formular hipótesis, generar soluciones y analizar información, para lograr un mayor rendimiento académico (Grey Beck, 2004)
- La *motivación hacia el logro de las metas*: las cuales definen tres tendencias motivacionales: pretender aprender, perseguir aprobar y pretender quedar bien frente a los otros.
- Las *experiencias previas al estudio*: la literatura ha demostrado que el rendimiento previo es el mejor predictor del rendimiento y cuanto más reciente sea, mayor será la influencia (Chain y cols. 2003; Arias, Chávez y Muñoz, 2006).

Siguiendo esta línea, se sabe que el rendimiento académico sintetiza la acción del proceso educativo, tanto en el aspecto cognoscitivo del alumno, como en el conjunto de habilidades, aptitudes o intereses. El profesor es el responsable, en gran parte, del rendimiento escolar.

Algo importante sobre el rendimiento, es que no se puede reducir a unas simples calificaciones como producto de un examen, el cual se ha realizado al alumno, sino que

actualmente el rendimiento se refiere a unos cambios en la conducta de la acción educativa, y se implican también hábitos, destrezas o habilidades.

Además, se han identificado otros factores relacionados con malos diseños curriculares, lo cual provoca un efecto negativo en las motivaciones del estudiante; también, la calidad de los docentes en lo que refiere a su formación profesional y pedagógica o la desarticulación académica entre la formación media y superior, lo cual se puede ver en la dificultad que el estudiante tiene a la hora de adaptarse a estudios superiores.

Hernández y Polo (1993) afirman que el bajo rendimiento académico se debe, tanto a fallos en la organización de actividades por parte del alumno, como a errores en la planificación de los estudios.

2.2. Tipos de rendimiento.

A la hora de clasificar el rendimiento es difícil, ya que hay una larga clasificación, que varía en función de diferentes aspectos. Según Hilda Elsa Leal (1994), los diferentes tipos de rendimiento escolar se van a dar durante todo el proceso escolar.

Según Hilda Elsa Leal (1994) hace una pequeña clasificación de dos tipos de rendimiento:

- *Rendimiento objetivo*: aquí se utiliza algún instrumento de evaluación para medir la capacidad del alumno en un determinado tema.
- *Rendimiento subjetivo*: aquí se tiene en cuenta la opinión del maestro acerca del alumno en cuanto a su actividad escolar.

Pero años más tarde, Bobadilla (2006), hizo una clasificación diferente en la cual había 4 tipos de rendimiento escolar:

- *Rendimiento suficiente*: este tipo de rendimiento se da cuando se logran los objetivos que se plantean y están establecidos en los procesos de enseñanza.
- *Rendimiento insuficiente*: este es contrario al anterior, el alumno no consigue los contenidos que se han planteado.
- *Rendimiento satisfactorio*: este tipo de rendimiento se da cuando las capacidades del alumno son coherentes con el nivel que se desea alcanzar.

- *Rendimiento insatisfactorio*: este rendimiento es contrario al anterior, ya que aquí el alumno no alcanza el nivel que se espera en cuanto al desarrollo de sus capacidades.

2.3.¿Cuáles son los componentes del rendimiento escolar?

Figuroa (2004), hizo una clasificación del rendimiento académico en dos tipos:

- *Individual*: este tipo de rendimiento permite al profesor tomar decisiones pedagógicas. Le podemos ver en la adquisición de conocimientos, hábitos, destrezas, etc., por parte del alumno.

Este a su vez está dividido en dos subtipos:

- Rendimiento general: es el que se da cuando el niño o la niña está en el colegio. Se ve en el aprendizaje de los conocimientos y en la conducta del alumno.
- Rendimiento específico: este rendimiento le vemos en la resolución de problemas, en el desarrollo de la vida familiar o profesional, etc. Es decir, en ámbitos concretos del niño.
Se evalúa la vida social y afectiva del niño (relaciones con el profesor, con los demás, consigo mismo...)
- *Social*: la institución educativa no solo influye en el niño o niña, sino que a través de él influye en la sociedad en la que vive. Un ejemplo de los factores de influencia social es el campo geográfico en donde vive el niño.

2.4.Factores que afectan al rendimiento escolar.

Han sido muchos los estudios que han tratado de averiguar e identificar cuáles son los elementos o las causas del entorno social y familiar que están relacionados con el rendimiento escolar de los alumnos. Está demostrado que ciertos aspectos del medio familiar dan lugar a una afectividad más o menos estimulante, que influye en las acciones escolares de los niños (Fullana, 1996; Rico Vercher, 1990; Ridao García, 1985; Campos Luanco, 1988). Pero no solo los aspectos familiares afectan al rendimiento de los niños. Castillo (2004), señala algunos factores que también influyen en el rendimiento académico:

- La metodología utilizada a veces no responde a lo que realmente necesitan los estudiantes para poder rendir positivamente en sus estudios.
- Debido al planteamiento del sistema educativo algunos estudiantes, al finalizar sus estudios, se sienten frustrados, pues descubren que no les servirán para un futuro.
- La reforma educativa también puede afectar al rendimiento académico, debido a los grandes cambios que se hacen en el sistema educativo, y esto puede conllevar un cambio en la metodología, la cual puede ser negativa para los estudiantes.

La calidad del sistema educativo, la metodología empleada y la competencia de los profesores tienen gran influencia en el fracaso escolar, aunque obviamente está influenciada por el entorno social del alumno y sus aptitudes previas.

También la falta de condiciones apropiadas para el adecuado desarrollo cognitivo y psicosocial de los niños, en el hogar; la escasa interacción intrafamiliar en relación con las estrategias de aprendizaje escolar que ayuden a los hijos a lograr un buen rendimiento en la escuela; la poca comunicación entre la familia y la escuela; o un inadecuado manejo del proceso educativo en las aulas, lo que puede provocar que algunos profesores se sientan como responsables de un bajo rendimiento de sus alumnos.

Hay diferentes factores familiares (tabla 2) que están vinculados con el rendimiento escolar. Gómez Dacal (1992), elaboró una serie de variables unidas con la familia, que se habían relacionado con el bajo rendimiento en los alumnos (tabla 3).

Tabla 2. Características familiares estructurales.

<i>Nivel económico</i>	Vivir en entornos empobrecidos.
	Falta de materiales para una educación en el hogar.
<i>Pertenencia a grupos minoritarios</i>	Ser negro-hispano o inmigrantes.
	Tener madre adolescente soltera.
	Ser familia monoparental.
<i>Nivel educativo de los padres</i>	Falta de educación formal de los padres.
	Padres sin formación en secundaria.
<i>Salud de los padres</i>	Padres con enfermedad mental grave.
	Padres alcohólicos o toxicómanos.

El clima familiar es algo muy importante a tener en cuenta, debido a la estrecha relación que hay con la actividad escolar de los hijos e hijas. Para analizar este clima hay que tener en cuenta diferentes aspectos, como, por ejemplo, las oportunidades que los padres dan a los hijos, para actuar en diferentes ambientes o situaciones; los estímulos que reciben por parte de los padres; o las expectativas que los padres tienen sobre el rendimiento de sus hijos (Williams, 1979). Por tanto, las prácticas educativas de los padres deberán mostrar a sus hijos e hijas de una manera positiva, las capacidades que tienen y lo que ellos esperan de sus hijos e hijas.

Tabla 3. Características familiares dinámicas:

<i>Hechos circunstanciales estresantes</i>	Abusos o negligencias en el hogar.
	Separación de padres.
	Muerte de algunos de los padres.
<i>Clima educativo familiar</i>	Falta de apoyo por parte de los padres.
	Hogar desunido.
	Habilidades parentales pobres.

Además, hay que tener en cuenta, que, para tener un buen proceso educativo, el clima afectivo que se crea en la familia es un elemento esencial (Pérez Serrano, 1984).

Por último, añadir que no solo son los factores familiares los que intervienen en el rendimiento académico; el nivel intelectual, la motivación, las aptitudes, la personalidad de los niños y niñas, los hábitos de estudio, la autoestima o la relación que hay entre profesor-alumno, son factores importantes para conseguir un rendimiento académico adecuado. Incluso la metodología utilizada por el profesor puede hacer que los alumnos tengan un alto rendimiento, o, por el contrario, un rendimiento bajo.

2.5.¿Cómo medir el rendimiento escolar?

Medir con exactitud el rendimiento escolar es una parte importante de la planificación escolar de un niño. Para esta medición se necesitan varios instrumentos, ya que no sería suficiente con una sola fuente de información. Un alumno puede demostrar sus conocimientos con un instrumento, en cambio, con otro no, por ello, con diferentes estrategias para evaluar el rendimiento escolar nos aseguramos de que la información sea más exacta y cierta.

La evaluación tiene tres momentos: evaluación inicial o diagnóstica, que es la que se realiza antes de empezar el proceso de enseñanza-aprendizaje; evaluación continua o formativa, que es la que se realiza durante el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje; y evaluación final o sumativa, que final se realiza al terminar la etapa del proceso enseñanza-aprendizaje, para verificar los resultados.

El fin de la evaluación es tomar decisiones de qué aspectos hay que cambiar y cuáles hay que mejorar a lo largo del proceso educativo. Se evalúan las etapas del proceso educativo, la relación profesor-alumno, la metodología, los recursos utilizados... En la figura 2 podemos ver el proceso de evaluación con los tres tipos de evaluación:

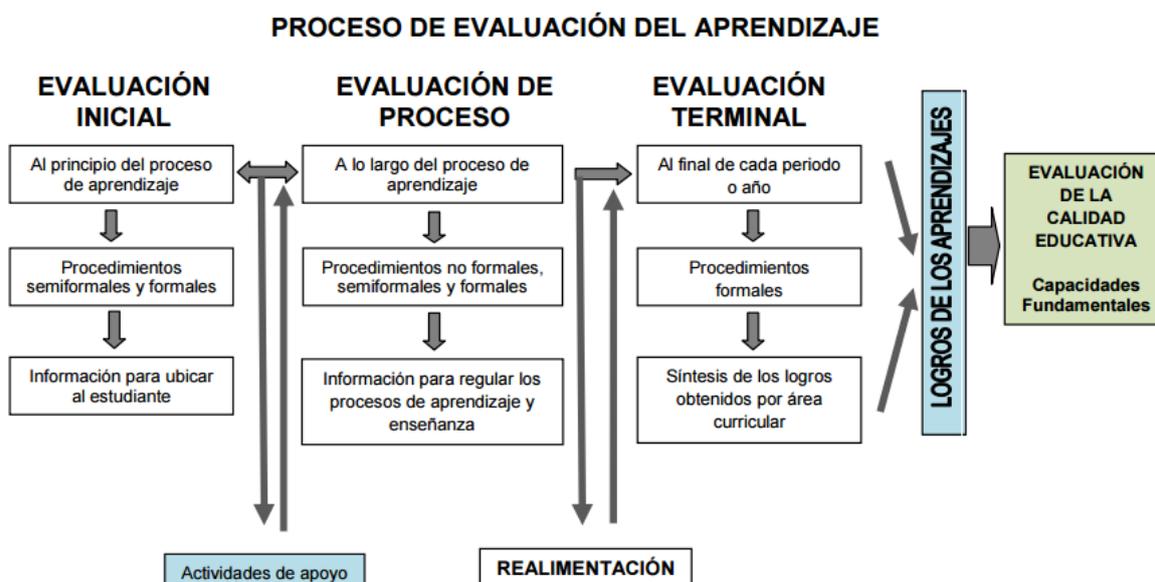


Figura 2: Proceso de evaluación del aprendizaje

Toda evaluación consta de unas técnicas que permiten conocer el grado de aprendizaje (Wilson, 2009):

- *Capacidades de evaluación:* son los objetivos que deben alcanzar los estudiantes con sus diferentes actividades educativas.
- *Indicadores de evaluación:* son enunciados que describen claramente los aprendizajes de los alumnos respecto a una capacidad.
- *Técnicas de evaluación:* son diferentes formas que el profesor utiliza para recoger los avances que van teniendo los alumnos. Hay dos tipos de técnicas:
 - Análisis directo de contenido: se analiza directamente la información y se toman decisiones.
 - Triangulación: permite validar la información y asegurar niveles de objetividad: fuentes, métodos, evaluadores...
- *Intrumentos de evaluación:* son las herramientas y medios donde se plasman el: “¿qué conozco?”, “¿qué se hacer?” y “¿cuál es mi actitud sobre el proceso formativo?”. Las fichas de observación y las listas de cotejo se relacionan con la técnica de observación; los cuestionarios con los interrogatorios; y las guías operativas con las pruebas prácticas.

Una vez vistas las diferentes técnicas de evaluación, es importante saber algunos de los instrumentos necesarios para evaluar o medir el rendimiento de los niños y niñas:

- Exámenes.
- Realización de mapas conceptuales o resúmenes.
- Expresar de manera oral los aprendizajes de forma lógica.
- Utilizar diferentes fuentes de información siendo capaces de analizarlas y sacar la información más importante.
- Exposiciones de trabajos.
- Murales.
- Diario del profesor, en el cual apunta los procesos educativos del alumno.
- Mediante diálogos profesor-alumno, puestas en común, asambleas...

Pero también hay intrumentos que sirven para evaluar la enseñanza:

- Contraste de experiencias con los demás compañeros.
- Reflexiones personales.

- Cuestionarios.

Para finalizar, decir que la evaluación es una parte importante del proceso educativo, que supone una ayuda a los alumnos y la mayoría de las veces supone una motivación para ellos. Asimismo, la evaluación debe aplicarse tanto a alumnos como a maestros, y tiene que estar ligada a todos los elementos que influyen en el rendimiento académico de los niños y niñas.

2.6. Currículo de Educación Infantil.

El currículo pretende desarrollar a la persona en los aspectos físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo, además de procurar aprendizajes que hacen posible dicho desarrollo.

Educación Infantil es la etapa educativa que abarca desde los 0 hasta los 6 años de edad. Ésta está dividida en dos ciclos, primer ciclo, de 0 a 3 años, y el segundo ciclo, que va desde los 3 a los 6 años. Se trata de una etapa gratuita pero no es obligatoria, pero a pesar de eso, en España hay una gran escolarización, el 97.2 % de los niños y niñas van al colegio, según el Instituto Nacional de Estadística (2014). La Educación Infantil es una etapa muy importante porque permite a los niños y niñas ir adquiriendo hábitos de vida sociales, coger rutinas, aprender normas, adquirir una iniciación a la lecto-escritura, etc.

La Junta de Castilla y León, en el currículo de Educación Infantil plantea una serie de objetivos, a través de los cuales, se conseguirá que los niños y niñas desarrollen sus capacidades positivamente:

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
- Construir una imagen positiva y ajustada de sí mismo y desarrollar sus capacidades afectivas.
- Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.
- Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.
- Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, con especial atención a la igualdad entre niñas y niños, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.

- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo.

El currículo de Educación Infantil, según el Real Decreto 1630/2006 se divide en tres grandes áreas: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, Conocimiento del entorno y Lenguajes: comunicación y representación. Es necesario tratar los contenidos de las tres áreas desde una perspectiva global para la construcción de un conocimiento completo. Esto supone, que hay que establecer una relación entre las tres áreas, proponiendo actividades de diferentes temas, pero cercanos a sus intereses.

Es importante que tratemos las tres áreas de una forma breve, destacando los aspectos más significativos:

2.6.1. Área: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal:

Con esta área se pretende que los niños y niñas construyan poco a poco su propia identidad, establezcan relaciones sociales y afectivas o adquieran autonomía y cuidado personal.

Todos los contenidos de esta área están relacionados estrechamente con las otras dos áreas del currículo, por lo que hay que tener en cuenta en las diferentes actividades que se realicen los contenidos de dichas áreas, es decir, es necesario la globalidad.

Estas edades son las más importantes para la construcción y la estructuración de su personalidad. Los niños y las niñas comienzan a valorarse a través de las diferentes características, las cuales, muchas proceden de la interpretación de las respuestas de los compañeros.

También, empiezan a reconocer los sentimientos y las emociones básicas, como la alegría, miedo, tristeza... por ello es importante empezar desde los 3 años con la educación emocional, para así ir trabajando poco a poco estos aspectos.

Otro aspecto importante es el juego, ya que en estas edades es una de las actividades más necesarias, ya que los niños y niñas disfrutan y aprenden mucho jugando.

Por último, decir, que la escuela es primordial en estas edades para favorecer la construcción del conocimiento y de la autonomía personal.

Los bloques del área del Conocimiento de sí mismo y autonomía personal son:

- Bloque 1: El cuerpo y la propia imagen.
 - Los sentidos.
 - El esquema corporal.
 - El conocimiento de sí mismo.
 - Sentimientos y emociones.
- Bloque 2: Movimiento y juego.
 - Control corporal.
 - Coordinación motriz.
 - Orientación espacio-temporal.
 - Juego y actividad.
- Bloque 3: La actividad y la vida cotidiana.
- Bloque 4: El cuidado personal y la salud.

2.6.2. Área: Conocimiento del entorno.

Esta área permite a los niños y niñas que descubran, comprendan y representen todo aquello que les rodea, a través de los diferentes elementos que los forman.

Como ya he dicho anteriormente, es importante trabajar todos los contenidos desde la globalidad para construir un conocimiento, por lo que hay que establecer relaciones entre las tres áreas.

Los estudiantes amplían sus conocimientos sobre su entorno, a través del intercambio con el medio y con sus vivencias. Mediante la exploración del entorno, los niños y niñas aprenden a situarse y orientarse en el espacio y a localizar elementos a su alrededor.

Es importante que, en esta edad, los niños y niñas actúen con autonomía, confianza y seguridad con todo su entorno. Además, deben conocer y utilizar las normas para una convivencia adecuada.

Los bloques del área del Conocimiento del entorno son:

- Bloque 1: Medio físico: elementos, relaciones y medida.
 - Elementos y relaciones.
 - Cantidad y medida.
- Bloque 2: acercamiento a la naturaleza.

- Los seres vivos: animales y plantas.
- Lo elementos de la naturaleza.
- El paisaje.
- Bloque 3: la cultura y la vida en sociedad.
 - Los primeros grupos sociales: familia y escuela.
 - La localidad.
 - La cultura.

2.6.3. Área: Lenguajes: comunicación y representación.

Con esta área se pretende mejorar las relaciones entre los estudiantes y el medio. La comunicación oral, escrita y las otras formas de comunicación y representación sirven de unión entre el mundo interior y exterior. Esta área contiene todas las formas del lenguaje: lenguaje oral, escrito, artístico, corporal, audiovisual y las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

A través de todos estos lenguajes, los niños y niñas desarrollan su imaginación y creatividad. Aprenden y construyen su identidad personal, también muestran sus emociones. Además, el lenguaje permite comunicarse con los demás. Hay que dar importancia a la lengua extranjera en estas edades, ya que es cuando más y mejor aprenden los niños y niñas.

Esta área contiene 4 bloques:

- Bloque 1: Lenguaje verbal.
 - Escuchar, hablar, conversar.
 - Iniciativa e interés por participar en la comunicación oral.
 - Las formas socialmente establecidas.
 - Aproximación a la lengua escrita.
 - Desarrollo del aprendizaje de la escritura y la lectura.
 - Los recursos de la lengua escrita.
 - Acercamiento a la literatura.
- Bloque 2: Lenguaje audiovisual y tecnologías de la información y la comunicación.
- Bloque 3: Lenguaje artístico.
 - Expresión plástica.
 - Expresión musical.

- Bloque 4: Leguaje corporal.

3. RELACIÓN ENTRE PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES Y RENDIMIENTO.

La educación es un largo proceso que empieza por los padres y madres, y más tarde pasa a ser parte de la escuela y se necesita de ambas partes para conseguir un desarrollo educativo y personal completo de los niños.

Por este motivo, es importante que la escuela de la importancia que se merece a la participación y colaboración de los padres y madres en la educación de los niños y niñas. También, es necesaria una buena relación entre los profesores y los padres, para que el desarrollo académico sea efectivo y completo.

Hoy en día las escuelas y los padres reclaman una colaboración mutua, pero es difícil de realizar en la práctica. Cuando hablamos de participación en la escuela no solo nos referimos a las entrevistas entre profesores y padres, sino a las actividades que se proponen para participar en el Consejo Escolar y en el AMPA, y que exista una relación de confianza y ayuda entre los padres y los profesores/as.

Esta relación se convierte hoy en día en un pilar muy fuerte para la eficacia y respuestas positivas del desarrollo educativo y personal de los alumnos.

Un informe elaborado por Coleman (1966), concluía que las variables familiares ejercen un mayor impacto sobre los resultados escolares que las variables relativas a las escuelas.

El ambiente familiar influye de forma muy decisiva en nuestra personalidad. Se puede decir que es el conjunto de relaciones que se establecen entre los miembros de una familia que comparten el mismo espacio. Para que este ambiente pueda influir de forma positiva en los niños y niñas, es fundamental que haya unos elementos siempre presentes.

José María Lahoz (2012), nombra cinco elementos que las familias deben tener presente para que se dé un clima positivo en la familia:

- *Amor*: es algo evidente que los padres quieren a sus hijos, pero muchas veces la manera de demostrar ese amor no es la mejor. Por ello es necesario que los padres muestren su amor hacia sus hijos con sus actitudes diarias y haciendo ver a sus

hijos que les conocen, mostrando interés hacia ellos, felicitando, hacerles saber que lo que hacen les gusta, etc.

- *Intención de servicio*: este elemento se relaciona con el objetivo que se quiere conseguir con la autoridad. Los padres deben evitar la autoridad como una ventaja antes sus hijos, y conseguir así la felicidad de sus hijos, ayudándoles a tener una vida completa.
- *Autoridad participativa*: este punto, tiene que ver con la “Parentalidad positiva”. La autoridad de los padres es un derecho y una obligación, pero siempre de manera adecuada. José María Lahoz, dice que la manera correcta de ejercer esta autoridad es siendo contundente cuando los niños son pequeños y a medida que estos crecen, esta autoridad se debe ir convirtiendo en participativa.
- *Trato positivo*: es importante que el trato a los hijos sea bueno, tanto en la forma como en el contenido. Obviamente, las cosas negativas o malas que hacen los hijos deben ser comentadas por los padres con los niños, pero es muy importante que los padres muestren más halagos que reproches, ya que eso fue afectar negativamente en la autoestima de los hijos.
- *Tiempo de convivencia*: aquí se hace referencia al tiempo que se pasa con los hijos, que debe ser bastante, y de calidad. A veces el tiempo empleado con los hijos es menor de lo que se quiere por diferentes motivos, pero lo importante es saber utilizar bien el poco tiempo que les damos, es decir, que sea un tiempo de calidad. Un error que suelen cometer los padres, es utilizar el tiempo libre con sus hijos en ver la televisión, pero no les prestan la atención necesaria.

Segunda parte:
Estudio empírico

4. MÉTODO.

La metodología utilizada para llevar a cabo este trabajo de fin de grado ha sido la cuantitativa. Esta metodología de acuerdo con Tamayo (2007), consiste en contrastar las teorías que ya existen a partir de una serie de hipótesis que surgen de la misma. Es necesario obtener una muestra que represente a la población o fenómeno de estudio. Es decir, nuestro estudio se ha basado en la recogida de datos para analizar las dos variables utilizadas, prácticas educativas familiares y rendimiento escolar.

En este sentido, Hernández, Fernández y Baptista (2010), dicen que el método cuantitativo usa la recolección de datos para probar hipótesis, basándose en la medición numérica y análisis estadístico para probar teorías. De esta forma, vamos a poder explicar cómo influyen las diferentes prácticas educativas familiares en el rendimiento escolar de los niños y niñas.

4.1.Participantes.

He realizado mi TFG con alumnos y alumnas de 3º de Educación Infantil, es decir, con niños y niñas con edades comprendidas entre 5 y 6 años, dependiendo del mes en el cual cumpliesen años. Se trata de alumnos/as con un nivel socioeconómico normal, y se trata de familias nucleares casi en su totalidad, excepto una familia que se trata de familia de hecho.

En la clase hay 28 alumnos, y entre ellos hay una gran diferencia en cuanto al nivel escolar, ya que en esta aula encontramos a 2 alumnos ACNEEs y otros 5-7 alumnos con muy altas capacidades. También hay alumnos con alguna dificultad para realizar las actividades con éxito. En la tabla 4 podemos ver la edad, el sexo de los niños y niñas y el tipo de familia que son. He diferenciado a niños y niñas y los he enumerado del 1 al 14, pero en paréntesis he puesto el número del sujeto que verdaderamente es y con los que he realizado el trabajo, es decir la sujeto nº 2 en la tabla, en el estudio realizado en realidad es la sujeto nº 4.

Tabla 4. Participantes

Sujeto	Sexo	Edad	Tipo de familia
1 (1)	Femenino	6 años y 4 meses	Nuclear
2 (4)	Femenino	5 años y 8 meses	Nuclear
3 (9)	Femenino	5 años y 3 meses	Nuclear
4 (11)	Femenino	6 años	Nuclear
5 (12)	Femenino	6 años y 7 meses	Nuclear
6 (14)	Femenino	6 años	Nuclear
7 (17)	Femenino	6 años	Nuclear
8 (18)	Femenino	5 años y 10 m.	Nuclear
9 (19)	Femenino	6 años	Nuclear
10 (20)	Femenino	6 años	Nuclear
11 (23)	Femenino	6 años	Nuclear
12 (25)	Femenino	5 años y 8 meses	Nuclear
13 (27)	Femenino	5 años y 6 meses	Nuclear
14 (28)	Femenino	6 años	Nuclear

Sujeto	Sexo	Edad	Tipo de familia
1 (2)	Masculino	5 años y 6 meses	Nuclear
2 (3)	Masculino	5 años y 10 m.	Nuclear
3 (5)	Masculino	5 años y 6 meses	Nuclear
4 (6)	Masculino	5 años y 5 meses	De hecho
5 (7)	Masculino	5 años y 3 meses	Nuclear
6 (8)	Masculino	5 años y 10 m.	Nuclear
7 (10)	Masculino	6 años	Nuclear
8 (13)	Masculino	6 años	Nuclear
9 (15)	Masculino	5 años y 9 meses	Nuclear
10 (16)	Masculino	5 años y 6 meses	Nuclear
11 (21)	Masculino	5 años y 9 meses	Nuclear
12 (22)	Masculino	5 años y 5 meses	Nuclear
13 (24)	Masculino	6 años	Nuclear
14 (26)	Masculino	5 años y 6 meses	Nuclear

Como vemos en la tabla 4 hay 14 niñas y 14 niños, por lo que hay un 50% de cada género. También, como podemos ver, hay dos niñas que tienen un año más, ya que son repetidoras, y esto se debe a que son los dos casos ACNEEs y era conveniente que repitiesen curso.

El estudio le he realizado con toda la clase, los 28 alumnos y alumnas, pero a la hora de trabajar, analizar y sacar conclusiones voy a trabajar con 27 de ellos, ya que la niña que tiene Síndrome de Down sigue un ritmo diferente al resto de sus compañeros, y las capacidades que ella tiene son inferiores a las de los demás.

4.2. Instrumentos de evaluación.

Para realizar este trabajo hemos utilizado dos instrumentos, uno para evaluar el rendimiento académico de los niños y niñas, con la ayuda de la maestra, y así poder ordenar de mayor a menor en función del rendimiento en el área de “conocimiento de sí mismo y autonomía personal”; el otro instrumento utilizado ha sido las Escalas PEF abreviadas (PEF – H2: Prácticas Educativas Familiares: Alonso y Román, 2003), las cuales sirven para determinar las Prácticas Educativas Familiares.

Evaluación del rendimiento académico de los niños y niñas: con este instrumento medimos el rendimiento académico de los niños y niñas del aula; en el caso de nuestro trabajo hemos evaluado el rendimiento académico en el área de Conocimiento de sí mismo y Autonomía personal. Este instrumento de evaluación compara a los niños/as por parejas, es decir, de dos en dos, mediante una puntuación de 1 o 0; esta puntuación varía en función de quien sea el que mejor rendimiento académico tenga, si se trata del sujeto del lado horizontal ponemos un 1, por el contrario, si es el sujeto del lado vertical ponemos un 0. Esta evaluación la realiza la profesora, ya que es la que mejor conoce las características de los alumnos.

Este sistema de comparación, ordenando a los sujetos de forma ordinal nos permite obtener unos resultados más exactos. Un ejemplo de este tipo de escala en la tabla 5:

Tabla 5. Escala de comparación con pares

Rendimiento 1: Reconocimiento del propio cuerpo		Total	Orden
1	1		
2	0	1	28
3	0	2	27
4	0	3	26
5	0	4	25
6	0	5	24
7	0	6	23
8	0	7	22
9	0	8	21
10	0	9	20
11	0	10	19
12	0	11	18
13	0	12	17
14	0	13	16
15	0	14	15
16	0	15	14
17	0	16	13
18	0	17	12
19	0	18	11
20	0	19	10
21	0	20	9
22	0	21	8
23	0	22	7
24	0	23	6
25	0	24	5
26	0	25	4
27	0	26	3
28	0	27	2

Escalas PEF abreviadas (PEF-H2): estas escalas nos permiten determinar las Prácticas Educativas Familiares y con ello, obtener los estilos educativos familiares: autoritario, equilibrado (autorizador) y permisivo.

Mediante unas sencillas preguntas de diferentes situaciones, que realizamos a los niños y niñas, de uno en uno, sobre diferentes situaciones de la vida cotidiana acerca de sus padres, obtenemos la información que queremos.

Estas escalas cuentan con tres ejemplos de conflicto:

- Externo.
- Interno.
- Transgresión de normas.

Pero además en las escalas hay tres situaciones diferentes:

- Cuando inician algo nuevo.
- Ruptura de rutinas.
- Cuando muestran o cuentan algo

En total, esta escala cuenta con 27 ítems en total, que, a continuación podemos ver en la escala PEF-H2 que hemos utilizado para obtener los resultados que más adelante vamos a poder observar y analizar:

PEF – H2: PRÁCTICAS EDUCATIVAS FAMILIARES

(Alonso y Román, 2003; Revisión Román, Valdivieso –León y Flores, 2011)

Situación N°1. Cuando inician algo nuevo.

Situación 1A

Imagínate que hoy estrenas una camiseta y te cuesta abrochar los botones. Protestas, te quejas y pides ayuda para abrocharlos.

	<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
1	Te diría que lo tienes que hacer tu solo o sola.		
2	Si ve que tienes razón te enseñaría a hacerlo.		
3	No lo dudaría y te los abrocharía.		

Situación 1B

Imagínate que eres muy tímido o tímida y que tienes que actuar al día siguiente una obra de teatro del colegio. Es la hora de ir a dormir, pero estás tan nerviosa o nervioso que te cuesta ir a la cama.

	<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
4	Te mandaría a la cama pero te acompañaría un poco.		
5	Te diría que tienes que ir a la cama como todos los días.		
6	Te diría que no hicieses la representación teatral.		

Situación 1C

Imagínate que coméis fuera de casa y por primera vez vas a comer algo que es muy difícil de pinchar con el tenedor. Como te gusta mucho, decides hacerlo con las manos.

	<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
7	Te obligaría a comer con el tenedor.		
8	Ese día te daría de comer.		
9	Te enseñaría y te ayudaría.		

Situación N°2. Ruptura de rutinas.

Situación 2A

Imagínate que hoy ha venido alguien a casa y te ha traído un juguete que te gusta mucho. Justo cuando empiezas a jugar, te llaman para cenar. Pides que te deje jugar un poquito más.

	<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
10	Te haría ir a cenar como siempre.		
11	Te dejaría jugar un poco y después tendrías que ir a cenar.		
12	Te dejaría jugar todo el tiempo que quisieras.		

Situación 2B

Imagínate que estás muy nervioso o nerviosa porque hoy es tu cumpleaños. Vienen unos familiares a los que tienes muchas ganas de ver. Estás muy contenta o contento, pero no paras de moverte y molestar a todos.

	<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
13	Te dejaría hacer lo que quisieras.		
14	Te llevaría al parque para que te tranquilizases.		
15	Si no dejases de molestar te castigaría.		

Situación 2C

Imagínate que estás fuera de casa con otras familias y otros niños y niñas de tu edad. Os lo estáis pasando fenomenal, pero te estás portando mucho peor que en casa y tienen que llamarte la atención.

	<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
16	Te diría lo que puedes hacer y lo que no.		
17	Te castigaría, porque tienes que cumplir las normas.		
18	Al estar fuera de casa no te diría nada.		

Situación N°3. Cuando cuentan o muestran algo.**Situación 3A**

Imagínate que te han dado un premio en el colegio y tienes ganas de contárselo a tus padres. Pero en ese momento no pueden atenderte.

	<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
19	Dejaría lo que estuviera haciendo para escucharte.		
20	Te diría que si esperas podrá atenderte mejor.		
21	Se enfadaría contigo por no saber esperar.		

Situación 3B

Imagínate que acabas de terminar un dibujo que tienes que llevar al colegio y te ha quedado regular. Antes de guardarlo se lo enseñas a tus padres para conocer su opinión.

	<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
22	Te diría que debes esforzarte más y te mandaría repetirlo.		
23	Te diría que te ha quedado muy bien.		
24	Te enseñaría a corregir lo que no está bien para que aprendas a hacerlo		

Situación 3C

Imagínate que te has peleado con otros niños porque están jugando con tu juguete preferido. Estás enfadado y vas a buscar ayuda para que te lo devuelvan.

	<i>¿Qué haría tu papá? ¿Qué haría tu mamá?</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
25	Se enfadaría contigo por no compartir tus juguetes.		
26	Te explicaría como resolver el conflicto para que jugaseis juntos.		
27	Te ayudaría a recuperar tu juguete.		

4.3.Procedimiento.

Para la realización del TFG y la investigación que este conlleva he seguido este procedimiento:

1. Para comenzar, tuve varias reuniones para determinar el tema del TFG y para ir recibiendo y sacando la información necesaria para comenzar el TFG. Cada dos semanas mi compañera y yo hemos tenido reuniones para resolver aquellas dudas que nos fueron surgiendo.
2. Una vez con el tema claro, el profesor me aportó información sobre las escalas PEF-H2, y una vez empezadas las prácticas, al mes y medio de empezarlas, y con la autorización de la profesora de 3º de Educación Infantil, empecé a entrevistar a los niños y niñas, para obtener las respuestas acerca de los padres y madres de ellos.
3. Las entrevistas las realicé durante dos semanas, en la hora del recreo y algunos ratos libres que tenían los niños y niñas una vez acaba la tarea.
Las entrevistas las he realizado de forma individual a cada niño, pero dentro del aula, ya que sacarles del aula resultaba más complicado, debido a la dificultad de obtener otra para poder realizarlo.
Añadir, que necesité ayuda con la niña que tiene Síndrome de Down, ya que es difícil obtener de ella una respuesta clara, por lo que pedí ayuda a la profesora de apoyo que la trata, para que los resultados fuesen más óptimos.
4. Con todas las entrevistas realizadas comencé a pasarlas a tablas para obtener así de una forma más clara los resultados, y así poder clasificarlo más fácilmente. A la vez, pedí a mi tutora del colegio que comenzase a realizar la comparación por pares de los 5 diferentes rendimientos del área de Conocimientos de sí mismo y autonomía personal que anteriormente había elegido con la ayuda de 5 opiniones más de diferentes personas, entre ellas el profesor del TFG y mi compañera de TFG.
Para elegir los 5 rendimientos primero seleccioné del Currículo de Educación Infantil 17 contenidos que consideraba más importantes, y de ahí seleccionamos

5. A continuación podemos ver los 17 contenidos que consideré importantes de esta área y para esta etapa de Educación Infantil:

1. Representación gráfica de la figura humana con detalles que le ayuden a desarrollar una idea interiorizada del esquema corporal.
2. Exploración del propio cuerpo y reconocimiento de las distintas partes; identificación de rasgos diferenciales.
3. Reconocimiento de los sentidos; su utilización.
4. Tolerancia y respeto por las características, peculiaridades físicas y diferencias de los otros, con actitudes no discriminatorias.
5. Identificación de los sentimientos y emociones de los demás y actitud de escucha y respeto hacia ellos.
6. Progresivo control postural estático y dinámico.
7. Destrezas manipulativas y disfrute en las tareas que requieren dichas habilidades.
8. Iniciativa para aprender habilidades nuevas, sin miedo al fracaso y con ganas de superación.
9. Coordinación y control de las habilidades motrices de carácter fino, adecuación del tono muscular y la postura a las características del objeto, de la acción y de la situación.
10. Gusto y participación en las diferentes actividades lúdicas y en los juegos de carácter simbólico.
11. Comprensión, aceptación y aplicación de las reglas para jugar.
12. Realización de las actividades de la vida cotidiana con iniciativa y progresiva autonomía.
13. Actitud positiva y respeto de las normas que regulan la vida cotidiana, con especial atención a la igualdad entre mujeres y hombres.
14. Regulación de la conducta en diferentes situaciones.
15. Interés por mejorar y avanzar en sus logros y mostrar con satisfacción los aprendizajes y competencias adquiridas.
16. Utilización adecuada de espacios, elementos y objetos y colaboración en el mantenimiento de ambientes limpios y ordenados.

17. Aceptación y cumplimiento de las normas de comportamiento establecidas durante las comidas, los desplazamientos, el descanso y la higiene.

Entre estos 17 seleccionamos los 5 considerados más relevantes a criterio de expertos:

1. Reconocimiento del propio cuerpo.
2. Identificación de los sentimientos y emociones de los demás.
3. Coordinación y control de las habilidades motrices finas.
4. Participación con gusto en las actividades de carácter simbólico.
5. Actitud positiva y respeto de las normas que regulan la vida del aula.

Como he dicho anteriormente, una vez que tuve las entrevistas de todos los niños y niñas de clase, la profesora comenzó a realizar la comparación de pares.

6. finalmente, con todos los datos recogidos, comencé a analizar los resultados y a sacar las conclusiones.

5. RESULTADOS.

5.1. Prácticas educativas familiares.

A continuación, veremos los resultados de los estilos educativos predominantes, tanto en madres, padres y familia. Los resultados también los podemos ver en porcentajes.

Prácticas educativas de las madres: Como se puede observar en la tabla 6, hay una clara predominancia de madres con un estilo educativo equilibrado, 20 de 28 madres, es decir el 71,4%. También, hay 5 casos en los que hay empate de estilo autoritario y estilo equilibrado.

En cuanto al estilo autoritario, solo hay un caso, el sujeto número 28, y, por último, en cuanto al estilo permisivo, nos encontramos con dos casos. También podemos ver que hay 8 casos en los que no se obtiene ni una respuesta de estilo permisivo y dos casos en los que no obtenemos respuestas de estilo autoritario. En la tabla 6 puede verse detalladamente:

Tabla 6: Prácticas educativas de las madres.

Sujetos	Autoritarios		Equilibrados		Permisivos	
	Puntuación directa	%	Puntuación directa	%	Puntuación directa	%
Sujeto 1	2	22%	7	77%	0	0%
Sujeto 2	2	22%	5	55%	2	22%
Sujeto 3	2	22%	3	33%	4	44%
Sujeto 4	1	11%	6	66%	2	22%
Sujeto 5	2	22%	6	66%	1	11%
Sujeto 6	3	33%	6	66%	0	0%
Sujeto 7	4	44%	4	44%	2	22%
Sujeto 8	4	44%	4	44%	2	22%
Sujeto 9	3	33%	3	33%	3	33%
Sujeto 10	3	33%	5	55%	1	11%
Sujeto 11	1	11%	8	88%	0	0%
Sujeto 12	0	0%	6	66%	3	33%
Sujeto 13	3	33%	6	66%	0	0%
Sujeto 14	4	44%	4	44%	1	11%
Sujeto 15	3	33%	5	55%	1	11%
Sujeto 16	2	22%	5	55%	2	22%
Sujeto 17	0	0%	9	99%	0	0%
Sujeto 18	1	11%	7	77%	1	11%
Sujeto 19	2	22%	5	55%	2	22%
Sujeto 20	2	22%	6	66%	1	11%
Sujeto 21	4	44%	4	44%	1	11%
Sujeto 22	4	44%	4	44%	1	11%
Sujeto 23	2	22%	7	77%	0	0%
Sujeto 24	2	22%	7	77%	0	0%
Sujeto 25	1	11%	6	66%	2	22%
Sujeto 26	2	22%	6	66%	1	11%
Sujeto 27	3	33%	5	55%	1	11%
Sujeto 28	5	55%	4	44%	0	0%

Prácticas educativas de los padres: En cuanto a las prácticas educativas de los padres son muy similares a las de las madres. Como vemos en la tabla 7, 19 padres de 28, el 67.8%, tienen un estilo equilibrado. A diferencia de las madres, ningún padre resulta utilizar un estilo permisivo. También vemos que hay empate en cuanto al estilo autoritario y equilibrado, habiendo 3 padres con igual puntuación en esos estilos. Por último, hay 5 padres con estilo autoritario.

Tabla 7: Prácticas educativas de los padres.

Sujetos	Autoritarios		Equilibrados		Permisivos	
	Puntuación directa	%	Puntuación directa	%	Puntuación directa	%
Sujeto 1	2	22%	6	66%	1	11%
Sujeto 2	2	22%	6	66%	1	11%
Sujeto 3	4	44%	2	22%	3	33%
Sujeto 4	5	55%	1	11%	3	33%
Sujeto 5	2	22%	5	55%	2	22%
Sujeto 6	3	33%	6	66%	0	0%
Sujeto 7	5	55%	2	22%	1	11%
Sujeto 8	5	55%	2	22%	1	11%
Sujeto 9	3	33%	6	66%	0	0%
Sujeto 10	3	33%	5	55%	1	11%
Sujeto 11	1	11%	8	88%	0	0%
Sujeto 12	1	11%	8	88%	0	0%
Sujeto 13	2	22%	6	66%	1	11%
Sujeto 14	4	44%	4	44%	1	11%
Sujeto 15	3	33%	4	44%	2	22%
Sujeto 16	3	33%	5	55%	1	11%
Sujeto 17	0	0%	8	88%	1	11%
Sujeto 18	3	33%	6	66%	0	0%
Sujeto 19	2	22%	5	55%	2	22%
Sujeto 20	2	22%	6	66%	1	11%
Sujeto 21	4	44%	4	44%	1	11%
Sujeto 22	4	44%	4	44%	1	11%
Sujeto 23	1	11%	7	77%	1	11%
Sujeto 24	2	22%	7	77%	0	0%
Sujeto 25	3	33%	5	55%	1	11%
Sujeto 26	2	22%	7	77%	0	0%
Sujeto 27	5	55%	3	33%	1	11%
Sujeto 28	5	55%	4	44%	0	0%

Prácticas educativas de las familias: En la tabla 8 podemos ver que el estilo equilibrado es el que predomina, con 20 familias de 28, es decir, un 71.4%. Solo nos encontramos con una familia que utiliza el estilo permisivo, con un 38%; también podemos ver que hay 3 familias autoritarias; y por último, nos encontramos con 4 familias con empate en los estilos autoritario y equilibrado.

Tabla 8: Prácticas educativas de las familias.

Sujetos	Autoritarios		Equilibrados		Permisivos	
	Puntuación directa	%	Puntuación directa	%	Puntuación directa	%
Sujeto 1	4	22%	13	72%	1	6%
Sujeto 2	4	22%	11	61%	3	17%
Sujeto 3	6	33%	5	28%	7	38%
Sujeto 4	6	33%	7	38%	5	28%
Sujeto 5	4	22%	11	61%	3	17%
Sujeto 6	6	33%	12	67%	0	0%
Sujeto 7	9	50%	6	33%	3	17%
Sujeto 8	9	50%	6	33%	3	17%
Sujeto 9	6	33%	9	50%	3	17%
Sujeto 10	6	33%	10	56%	2	11%
Sujeto 11	2	11%	16	89%	0	0%
Sujeto 12	1	6%	14	78%	3	16%
Sujeto 13	5	27%	12	67%	1	6%
Sujeto 14	8	44%	8	44%	2	11%
Sujeto 15	6	33%	9	50%	3	17%
Sujeto 16	5	28%	10	56%	3	17%
Sujeto 17	0	0%	17	94%	1	6%
Sujeto 18	4	22%	13	72%	1	6%
Sujeto 19	4	22%	10	56%	4	22%
Sujeto 20	4	22%	12	67%	2	11%
Sujeto 21	8	44%	8	44%	2	11%
Sujeto 22	8	44%	8	44%	2	11%
Sujeto 23	3	17%	14	78%	1	6%
Sujeto 24	4	22%	14	78%	0	0%
Sujeto 25	4	22%	11	61%	3	17%
Sujeto 26	4	22%	13	72%	1	6%
Sujeto 27	8	44%	8	44%	2	11%
Sujeto 28	10	56%	8	44%	0	0%

5.2.Rendimiento escolar:

En la tabla 9 podemos ver los resultados de las puntuaciones de los diferentes alumnos y alumnas en los 5 rendimientos que seleccionamos. También, cuales son los alumnos con mejor rendimiento y aquellos con peor rendimiento. Y, por último, podemos ver que cada sujeto tiene el número ordinal que le corresponde, de mejor a peor.

Los cinco rendimientos evaluados son los siguientes:

- Rendimiento 1: Reconocimiento del propio cuerpo.
- Rendimiento 2: Identificación de los sentimientos y emociones de los demás.
- Rendimiento 3: Coordinación y control de las habilidades motrices finas.
- Rendimiento 4: Participación con gusto en las actividades de carácter simbólico.
- Rendimiento 5: Actitud positiva y respeto de las normas que regulan la vida del aula.

Como podemos ver en la tabla 9, hay una gran diferencia entre algunos alumnos y otros. Se trata de una clase bastante buena, por lo que ha sido algo complicado determinar quién tenía un mejor rendimiento, debido a las equivalencias. Pero en algunos casos ha sido fácil, ya que la diferencia en cuanto al rendimiento es dispar.

Los alumnos con mejor rendimiento tienen unos resultados que oscilan entre 124 y 88 puntos, y aquellos alumnos con peor rendimiento tienen puntuaciones de 10 a 26; la alumna que tiene una puntuación de 0 tiene Síndrome de Down y aunque aparezca en la tabla no ha sido incluida en el análisis de datos, como anteriormente he comentado.

En la tabla 9 podemos ver en azul claro aquellos alumnos y alumnas que tienen mejor rendimiento, siendo el número 28 con mejor rendimiento, 124 puntos; pero como anteriormente he comentado, hay 7-8 alumnos con muy alto rendimiento. Por otro lado, en color azul oscuro podemos ver a aquellos con niños y niñas con peor rendimiento, siendo el número 8 con peor rendimiento, con 10 puntos respectivamente

Tabla 9: Resultado del rendimiento escolar de los alumnos y alumnas

Sujetos	Rend.1	Rend.2	Rend.3	Rend.4	Rend.5	Rend.Total	Orden
1	0	0	0	0	0	0	28°
2	9	9	11	10	12	51	14°
3	6	6	3	3	2	20	25°
4	15	15	14	17	19	80	9°
5	19	19	21	19	19	97	6°
6	11	13	15	11	7	57	13°
7	8	8	4	8	13	41	19°
8	4	4	2	0	0	10	27°
9	11	11	11	9	8	50	16°
10	13	13	12	12	14	64	12°
11	25	25	26	21	24	121	2°
12	1	1	0	10	20	32	22°
13	5	6	4	3	4	22	24°
14	9	9	11	8	7	44	18°
15	6	6	2	5	7	26	23°
16	16	13	14	11	13	67	11°
17	13	13	13	13	15	67	10°
18	10	10	7	6	6	39	20°
19	20	20	27	19	23	109	3°
20	21	21	22	19	21	104	4°
21	10	10	13	8	8	49	17°
22	20	20	22	20	21	103	5°
23	18	18	21	17	14	88	8°
24	19	19	20	17	17	92	7°
25	3	3	3	2	2	13	26°
26	7	7	4	9	7	34	21°
27	11	11	6	8	14	50	15°
28	26	26	26	22	24	124	1°

6. DISCUSIÓN.

6.1. Comparación de las variables.

Haremos una comparación de los resultados obtenidos en la escala de las prácticas educativas familiares y el rendimiento escolar de cada sujeto. La comparación se realizará analizando cómo actúan los padres, las madres y las familias con cada uno de los rendimientos evaluados.

Para llevar a cabo esta comparación he elegido a los 6 alumnos y alumnas con mejor rendimiento y a los 6 alumnos y alumnas con un rendimiento más bajo, pero como anteriormente he dicho, la alumna nº 1 no ha sido incluida en esta comparación ya que padece Síndrome de Down y no tiene el mismo nivel que el resto de los compañeros.

- **Reconocimiento del propio cuerpo:**

El primer rendimiento evaluado ha sido *“reconocimiento del propio cuerpo”*. Los alumnos y alumnas con un rendimiento más bajo han sido el nº 3, nº 8, nº 12, nº 13, nº 15 y nº 25, mientras que los sujetos nº 5, nº 11, nº 19, nº 20, nº 22 y nº 28 han sido los que han tenido mejor rendimiento. Si lo relacionamos con las prácticas educativas:

Madres: Los sujetos nº 12, nº 13, nº 15 y nº 25, sus madres utilizan prácticas educativas familiares equilibradas. El sujeto nº 3 su madre usa el estilo permisivo; y el sujeto nº 8 su madre usa prácticas educativas familiares autoritarias y equilibradas. Por otro lado, los niños nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20, sus madres utilizan unas prácticas educativas familiares equilibradas; en cuanto al niño nº 22, su madre usa prácticas educativas familiares autoritarias y equilibradas; y por último el sujeto nº 28 en su madre predomina el estilo autoritario.

Padres: Los niños nº 12, nº 13, nº 15 y nº 25, al igual que en las madres, los padres utilizan más prácticas educativas familiares equilibradas. Los sujetos nº 3 y nº 8, sus padres usan estilos educativos autoritarios. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20 sus padres utilizan prácticas educativas equilibradas. El niño nº 22 su padre suele usar prácticas educativas autoritarias y equilibradas. Y por último el niño nº 28, su padre utiliza más prácticas educativas familiares autoritarias.

Familias: Los niños nº 12, nº 13, nº 15 y nº 25 sus familias utilizan prácticas educativas familiares equilibradas. El niño nº 3 su familia usa el estilo permisivo y el sujeto nº 8 en su familia predomina el estilo educativo autoritario. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº

19 y nº 20, sus familias utilizan prácticas educativas familiares equilibradas, el sujeto nº 22 su familia usa prácticas educativas autoritarias y equilibradas, y por último el sujeto nº 28, sus familias usan más técnicas autoritarias.

- **Identificación de los sentimientos y emociones de los demás:**

El segundo rendimiento evaluado ha sido “*identificación de los sentimientos y emociones de los demás*”. En este rendimiento, al igual que en el primer rendimiento, los alumnos y alumnas con un rendimiento más bajo han sido el nº 3, nº 8, nº 12, nº 13, nº 15 y nº 25, mientras que los sujetos nº 5, nº 11, nº 19, nº 20, nº 22 y nº 28 han sido los que han tenido mejor rendimiento. Si lo relacionamos con las prácticas educativas:

Madres: Los sujetos nº 12, nº 13, nº 15 y nº 25, sus madres utilizan prácticas educativas familiares equilibradas. El sujeto nº 3 su madre usa el estilo permisivo; y el sujeto nº 8 su madre usa prácticas educativas familiares autoritarias y equilibradas. Por otro lado, los niños nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20, sus madres utilizan unas prácticas educativas familiares equilibradas; en cuanto al niño nº 22, su madre usa prácticas educativas familiares autoritarias y equilibradas; y, por último, el sujeto nº 28 en su madre predomina el estilo autoritario.

Padres: Los niños nº 12, nº 13, nº 15 y nº 25, al igual que en las madres, los padres utilizan más prácticas educativas familiares equilibradas. Los sujetos nº 3 y nº 8, sus padres usan estilos educativos autoritarios. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20 sus padres utilizan prácticas educativas equilibradas. El niño nº 22 su padre suele usar prácticas educativas autoritarias y equilibradas. Y por último el niño nº 28, su padre utiliza más prácticas educativas familiares autoritarias.

Familias: Los niños nº 12, nº 13, nº 15 y nº 25 sus familias utilizan prácticas educativas familiares equilibradas. El niño nº 3 su familia usa el estilo permisivo y el sujeto nº 8 en su familia predomina el estilo educativo autoritario. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20, sus familias utilizan prácticas educativas familiares equilibradas, el sujeto nº 22 su familia usa prácticas educativas autoritarias y equilibradas, y por último el sujeto nº 28, sus familias usan más técnicas autoritarias.

- **Coordinación y control de las habilidades motrices finas:**

El tercer rendimiento que hemos evaluado ha sido “*coordinación y control de las habilidades motrices finas*”. Los sujetos que obtienen un rendimiento más bajo en este

ítem han sido el nº 3, nº 7, nº 8, nº 12, nº 15 y nº 25, y aquellos que han obtenido mejor rendimiento han sido el nº 5, nº 11, nº 19, nº 20, nº 22 y nº 28. Relacionándolo con las prácticas educativas observamos:

Madres: Los sujetos nº 12, nº 15 y nº 25 sus madres utilizan prácticas educativas familiares equilibradas. En el caso de los niños nº 7 y nº 8, sus madres utilizan prácticas educativas familiares autoritarias y equilibradas de forma equitativa. Y por último el niño nº 3, su madre usa prácticas educativas familiares permisivas. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20 sus madres tienen unas prácticas educativas familiares equilibradas, el niño nº 22 su madre usa prácticas educativas familiares autoritarias y equilibradas. Y, por último, el sujeto nº 28 a diferencia de estos sujetos, su madre utiliza un estilo educativo autoritario.

Padres: Los sujetos nº 12, nº 15 y nº 25 sus padres utilizan prácticas educativas familiares equilibradas. En cuanto a los niños nº 3, nº 7 y nº 8, sus padres utilizan prácticas educativas familiares autoritarias. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20 sus madres tienen unas prácticas educativas familiares equilibradas. El sujeto nº 22, su padre usa los estilos autoritarios y equilibrados por igual, y, por último, el sujeto nº 28 a diferencia de estos sujetos, su madre utiliza un estilo educativo autoritario

Familias: Los sujetos nº 12, nº 15 y nº 25 sus familias utilizan un estilo educativo equilibrado. En cuanto a los sujeto nº 7 y nº 8, sus familias utilizan predominantemente, técnicas autoritarias. El niño nº 3 su familia suele usar más el estilo permisivo. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20 sus familias usan los estilos educativos familiares equilibrados, el niño nº 22 su familia emplea prácticas educativas autoritarias y equilibradas y el sujeto nº 28 su familia usa técnicas educativas familiares autoritarias.

- **Participación con gusto en las actividades de carácter simbólico:**

El cuarto rendimiento evaluado ha sido “*participación con gusto en las actividades de carácter simbólico*”. Se ha observado que los sujetos nº 3, nº 8, nº 13, nº 15, nº 18 y nº 25 son los que tienen un rendimiento más bajo, y los sujetos nº 5, nº 11, nº 19, nº 20, nº 22 y nº 28 son los que han obtenido mayor rendimiento. Relacionándolo con las prácticas educativas familiares contemplamos:

Madres: Los sujetos nº 13, nº 15, nº 18 y nº 25 sus madres utilizan prácticas educativas familiares equilibradas. El sujeto nº 8 su madre utiliza prácticas educativas familiares

autoritarias y equilibradas de forma equitativa. El niño nº 3, su madre usa prácticas educativas permisivas. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20 sus madres tienen unas prácticas educativas familiares equilibradas, el niño nº 22 su madre usa prácticas educativas familiares autoritarias y equilibradas. Y, por último, el sujeto nº 28 a diferencia de estos sujetos, su madre utiliza un estilo educativo autoritario.

Padres: Los sujetos nº 13, nº 15, nº 18 y nº 25 sus padres utilizan estilos educativos equilibrados. En cuanto a los niños nº 3 y nº 8, sus padres utilizan predominantemente, técnicas autoritarias. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20 sus madres tienen unas prácticas educativas familiares equilibradas. El sujeto nº 22, su padre usa los estilos autoritarios y equilibrados por igual, y, por último, el sujeto nº 28 a diferencia de estos sujetos, su madre utiliza un estilo educativo autoritario

Familias: Los sujetos nº 13, nº 15, nº 18 y nº 25 sus familias usan prácticas educativas familiares equilibradas; el sujeto nº 8 su familia utiliza más técnicas educativas familiares autoritarias, y por último el niño nº 3 su familia usa el estilo educativo permisivo. En cuanto a los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20 sus familias usan los estilos educativos familiares equilibrados, el niño nº 22 su familia emplea prácticas educativas autoritarias y equilibradas y el sujeto nº 28 su familia usa técnicas educativas familiares autoritarias.

- **Actitud positiva y respeto de las normas que regulan la vida del aula:**

El último rendimiento evaluado ha sido “*actitud positiva y respeto de las normas que regulan la vida del aula*”. Se ha observado que los sujetos nº 3, nº 7, nº 8, nº 13, nº 25 y nº 26 son los que tienen un rendimiento más bajo, y los sujetos nº 11, nº 12, nº 19, nº 20, nº 22 y nº 28 son los que han obtenido mayor rendimiento. Relacionándolo con las prácticas educativas familiares contemplamos:

Madres: El sujeto nº 13, nº 18, nº 25 y nº 26 sus madres usan prácticas educativas familiares equilibradas; en cuanto al sujeto nº 3, su madre opta por las prácticas educativas familiares permisivas; y el sujeto nº 8, su madre usa más el estilo educativo familiar autoritario y equilibrado de forma equitativa. En cuanto a los niños nº 11, nº 12, nº 19 y nº 20 sus madres tienen unas prácticas educativas familiares equilibradas, el niño nº 22 su madre usa prácticas educativas familiares autoritarias y equilibradas. Y, por último, el sujeto nº 28 a diferencia de estos sujetos, su madre utiliza un estilo educativo autoritario.

Padres: El sujeto nº 13, nº 18, nº 25 y nº 16 sus padres usan prácticas educativas familiares equilibradas; en cuanto a los niños nº 3 y nº 8, sus padres optan por las prácticas educativas familiares autoritarias. En cuanto a los sujetos nº 11, nº 12, nº 19 y nº 20 sus madres tienen unas prácticas educativas familiares equilibradas. El sujeto nº 22, su padre usa los estilos autoritarios y equilibrados por igual, y, por último, el sujeto nº 28 a diferencia de estos sujetos, su madre utiliza un estilo educativo autoritario

Familias: El sujeto nº 13, nº 18, nº 25 y nº 26, sus familias usan prácticas educativas familiares equilibradas; en cuanto al sujeto nº 3, su familia opta por las prácticas educativas familiares permisivas; y el niño nº 8, su familia utiliza prácticas educativas familiares autoritarias. En cuanto a los sujetos nº 11, nº 12, nº 19 y nº 20 sus familias usan los estilos educativos familiares equilibrados, el niño nº 22 su familia emplea prácticas educativas autoritarias y equilibradas y el sujeto nº 28 su familia usa técnicas educativas familiares autoritarias.

Como vemos en la comparación de variables la mayoría de madres, padres y familias utilizan prácticas educativas familiares equilibradas, incluidas las de los niños y niñas que han obtenido una menor puntuación en el estudio de los cinco rendimientos diferentes.

6.2. Conclusión.

En este estudio hemos visto que predominan las prácticas educativas familiares equilibradas con una gran diferencia. En segundo lugar, nos encontramos con las prácticas educativas familiares autoritarias, y, por último, en tercer lugar, las permisivas.

Decir que, los resultados no han sido muy concluyentes, debido a que la mayoría de los niños que han obtenido peores resultados en el rendimiento escolar, sus padres utilizan prácticas educativas equilibradas, y tres niños de nueve, sus familias usan prácticas educativas autoritarias y permisivas. Por ello, por un lado, sí que se comprueba lo que muchos autores Londoño (2005), Lorena Valdivieso León, Román, Flores, Alonso (2016) afirman en sus estudios, los niños y niñas con padres que usan prácticas educativas permisivas, y en menor medida prácticas autoritarias, influyen de forma negativa en su rendimiento escolar. Esto lo hemos visto en los niños nº 3, nº 7 y nº 8, que han sido tres de los nueve sujetos con un rendimiento más bajo; añadir que el sujeto nº 7 y nº 8, sus madres usan prácticas educativas familiares autoritarias y equilibradas de la misma forma. Pero, por otro lado, nos encontramos con seis sujetos, nº 12, nº 13, nº 15, nº 18, nº 25 y

nº 26 que tienen un rendimiento más bajo que el resto de la clase y sus padres utilizan prácticas educativas familiares equilibradas.

También he observado que las prácticas educativas familiares autoritarias no tienen por qué influir negativamente en el rendimiento de niños o niñas. Esto lo podemos ver en los sujetos nº 22 y nº 28, que son dos de los niños con mejor rendimiento del aula y sus familias usan prácticas educativas familiares autoritarias, en el caso del sujeto nº 28, y autoritarias y equilibradas en igual medida el sujeto nº 22. Añadir, que la niña nº 28 se trata de una de las alumnas con muy altas capacidades y que en tres de los cinco rendimientos tiene la primera posición con 124 puntos. Por lo tanto, no puedo afirmar en su totalidad que los estilos autoritarios influyen de forma negativa en el rendimiento, es más, las familias de los siete alumnos con mejor rendimiento del aula también usan alguna vez prácticas educativas familiares autoritarias.

Decir que sí puedo afirmar que el estilo permisivo influye de forma negativa, como podemos ver en el sujeto nº 3

Por otro lado, he podido comprobar que las prácticas educativas familiares equilibradas influyen positivamente en el rendimiento académico de los niños y niñas. Observamos como los sujetos nº 5, nº 11, nº 19 y nº 20 son cuatro de los siete niños y niñas con mejor rendimiento de la clase, y todos ellos tienen familias con estilos educativos equilibrados. Como anteriormente he comentado se trata de una clase con un buen rendimiento en general, y el 71.4 % de las familias usan estilos educativos equilibrados, por lo que vemos que el estilo equilibrado no influye de forma negativa.

No obstante, en los sujetos nº 12, nº 13, nº 15, nº 18, nº 25 y nº 26 podríamos decir que el estilo equilibrado puede influir de forma negativa, pero los resultados obtenidos en estos sujetos, aunque sean los que tienen un rendimiento más bajo, nos permiten dudar que influyan negativamente, ya que se trata de alumnos que en general su rendimiento es óptimo y obtienen resultados académicos adecuados.

6.3.Propuesta de intervención.

En este apartado podremos ver una serie de competencias para los padres. Dominándolas, éstos podrán ayudar más y mejor a sus hijos e hijas en los aprendizajes y el desarrollo.

Las competencias son todos aquellos comportamientos formados por habilidades cognitivas, actividades de valores, destrezas motoras y diversas informaciones, que hacen

posible llevar a cabo cualquier actividad, de forma eficaz. Román (2007) define las competencias como conjuntos integrados de conocimientos procedimentales conceptuales y valorativos, útiles para resolver problemas concretos.

A continuación, selecciono una serie de competencias parentales para que los padres ayuden más y mejor a sus hijos. Estas competencias están sacadas del libro “*Padres Saludables*” de Teresa Rosillo Aramburu (2016). He elegido 5 competencias, las cuales las he seleccionado tomando como criterios:

- a) El área elegida.
- b) Teniendo en cuenta las necesidades de los alumnos y alumnas con los que he realizado el estudio.
 - o *Autoconocimiento y aceptación de uno mismo.*

Es una de las principales capacidades, supone el conocimiento y aceptación de uno mismo. Gracias al autoconocimiento podemos ser capaces de conectar con uno mismo, con lo que sentimos y con nuestro pensamiento. También implica que seamos capaces de aceptarnos tal y como somos, con nuestros defectos, errores, emociones negativas...

Es importante que escuchemos lo que nos dice el cuerpo, ya que éste está relacionado con la mente. Todo lo que pasa al cuerpo afecta a la mente y viceversa. Debido a esto, es importante que ayudemos a los niños y niñas a conectarse con su cuerpo y mente:

1. Poner en palabras lo que le pasa a tu hijo.
2. Ayudarle a establecer las causas, si existe algún motivo físico debido a algo psicológico.
3. Ayudarle a darse cuenta que lo físico altera también emocionalmente.

Además, es importante saber que para que los niños y niñas se acepten lo más importante es que sus padres le acepten tal y como es. Para esto debemos:

1. Aceptarle en su totalidad.
2. No humillarle ni ridiculizarle para expresar algo de él que no nos guste.
3. Enseñarle a no compararse con los demás.
4. Demostrarles que les aceptamos y les queremos.
5. No etiquetarle.
6. Validar sus emociones.
7. Enseñarle que los demás también nos equivocamos.

○ ***Tolerar los errores y aprender de ellos.***

Tolerar los errores y aprender de ellos implica no tener miedo a equivocarse, lo que permite enfrentarse a un mayor número de decisiones. También implica tener la habilidad de reflexionar sobre la decisión tomada. Los hijos deben ser capaces de asumir los errores y como consecuencia, el haberlos cometido sin culpabilizar a otros, y por ello deben tener la capacidad para pedir perdón.

Para ayudar al niño o niña a que asuma la culpa podemos seguir estas pautas:

- Enseñarle a asumir su culpa y a pedir perdón sin buscar otros culpables.
- Asumir, como padres, la responsabilidad en la educación de nuestros hijos.
- Dejar que los hijos sientan el sentimiento de culpa y malestar.
- Mostrar a los hijos e hijas que se sentirá mejor si pide perdón. Para ayudar al niño o niña a pedir perdón podemos mostrarles que estamos enfadados, después explicarles las consecuencias que sus hechos pueden tener, por último, deberíamos pedir perdón al niño o niña y explicarles el por qué hemos actuado así.

Otro aspecto importante a tratar, es saber ayudar al niño a aprender de sus errores, para ello debemos:

1. Dejar que tu hijo se equivoque.
2. Alabarle ante cosas nuevas.
3. No reñirles demasiado si se equivocan, al contrario, hay que reforzar la iniciativa.
4. Comentar nuestros propios errores.
5. No tener miedo a asumir las responsabilidades como padre, para enseñarles a no desplazar la culpa.

○ ***Empatía: ponerse en el lugar del otro.***

La empatía implica la capacidad de entender cómo puede sentir y pensar otra persona, es decir, ponernos en el lugar del otro. Nadie nace con la capacidad de ponerse en el lugar de otro, es algo que se aprende con la propia experiencia. Tener empatía nos ofrece muchos aprendizajes:

- Nos aporta información sobre diferentes formas de sentir, pensar, analizar y vivir.
- Hace que seamos menos egocéntricos y nos permite ver las cosas desde fuera.
- Nos da la opción de vernos desde la perspectiva de otra persona que siente y piensa diferente.

- Nos la da opción de ser más justos con nosotros y con los demás.

Algo esencial, es ayudar a los niños y niñas a ponerse en el lugar del otro, ya que esto le ayudará a tener mejores relaciones sociales dentro del aula:

1. Decirle como nos sentimos cuando no logramos hacer algo.

Explicarles cómo nos sentimos cuando nos duele algo, y hacerles pensar en que cómo se sienten ellos cuando les duele también algo.

2. Contarles qué hemos hecho durante el día.
3. Hacerle partícipe de nuestros deseos o ilusiones.
4. Ofrecerle otros puntos de vista.
5. Aportarle experiencias que les ofrezcan la oportunidad de ver que se pueden hacer las cosas de otra forma.
6. Pedirles ayuda el día que no nos veamos con fuerza para conseguir algo.
7. Explicarles, cuando perdamos los nervios, por qué y pedirles perdón.

- ***Orientación al logro.***

La orientación al logro es el esfuerzo que hacen las personas para cumplir con los objetivos planteados en un proyecto, es decir, implica cumplir con las tareas asignadas. La orientación al logro implica superarse a sí mismo y esto supone tener autoconfianza.

Los padres tienen a resolver los problemas de sus hijos e hijas, pero es algo que debemos evitar, para que sean ellos quienes asuman responsabilidades.

Debemos ayudar a los niños y niñas a buscar la calidad en todo aquello que hace, para ello podemos seguir unas pautas:

- Estimular al niño o niña a que colorea sin salirse de las rayas.
- Reforzar el esfuerzo en hacer algo con calidad.
- Decirles que repasen las actividades que hagan antes de entregarlas y comprueben que todo está bien.
- No meterles prisa cuando están intentando mejorar las actividades.

Además, debemos ayudar a nuestros hijos e hijas a desarrollar su autoconfianza. Para ello se pueden seguir algunas pautas:

1. Darles la oportunidad de ir superando retos.
2. Decirles que son capaces de superar un reto.

3. Enseñarles jugando en una herramienta muy buena para desarrollar muchas habilidades.
4. Escuchar que piensa a la hora de superar un reto.
5. Mostrarles que siendo constantes pueden conseguir los objetivos propuestos.
6. No dejar que los hijos o hijas abandonen algo que están haciendo.
7. Si hay algo que les cuesta, demostrarles que con la práctica se puede conseguir y disfrutar con y de ello.
8. No engañarles en ningún momento.

○ ***Autonomía.***

Es la capacidad para tomar decisiones sin la ayuda de otros. La autonomía supone hacer actividades sin la ayuda o supervisión de otros. Es una de las competencias más importantes si la relacionamos con todas las demás competencias. Los niños y niñas nacen sin necesitar de los adultos, excepto para sobrevivir. A medida que van creciendo, van superando etapas y se van haciendo más independientes de los adultos. La dependencia se supera en torno a los dieciocho-veinticuatro meses, relacionándose y disfrutando con los adultos sin ser el único medio de supervivencia.

El adulto debe aportar al niño las herramientas necesarias para que se adapte al medio. La autonomía es una de las necesidades más difíciles de fomentar para los padres, ya que, por un lado, se sienten orgullosos al ver que sus hijos hacen las cosas solos, pero por otro lado se sienten mal porque ven que sus hijos ya no les necesitan tanto.

Los padres deben tener en cuenta la edad de los niños y niñas para favorecer esta competencia. Las pautas que a continuación vamos a ver dependen de la edad del niño o niña:

- A los tres años:
 - Dejar al niño o niña que coma solo o sola y que pruebe comidas nuevas.
 - Explicarle las cosas de manera clara y sencilla, hasta donde podamos.
 - Favorecer el mundo de fantasía y el juego simbólico.
 - Intentar que el niño vaya andando en vez de ir en el carro.
 - Evitar que el niño sea tímido creando situaciones de interacción con adultos.
 - Vestirse y desvestirse solo, y solo ayudarles cuando sea necesario.
- A los cuatro años:
 - Responsabilizarse de sus cosas.

- Dejarle hacer sus cosas solo, aunque sea bajo la supervisión de los padres.
- Comprobar la agudeza visual y auditiva para poder empezar a leer y escribir.

- A los cinco años:
 - Fomentar el trabajo diario en nuestros hijos.
 - Invitar a sus amigos a casa para que se sientan importantes y ayudarle a aumentar su círculo de amistades.
 - Darle más de una opción válida.
 - Ayudarle a ahorrar.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Alberdi, I. (1999). *La nueva familia española*. Madrid: ediciones Taurus.
- Alonso, J., y Román, J.M. (2003). *PEF: Escalas de identificación de Prácticas Educativas Familiares*. Madrid: CEPE.
- Ángulo López, E. (s.f.) Enciclopedia virtual. *Política fiscal y estrategia como factor de desarrollo en la mediana empresa comercial sinaloense. Un estudio de caso. Metodología cuantitativa*. Recuperado en: http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/eal/metodologia_cuantitativa.html
- Barajas Villaluenga, F., Corcobado Romo, J., De Lanzós y Tomás, C., Rodrigo López, M^o.J., Máiquez Chaves, M^o.L., Martín Quintana, J.C. (2010). *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias*. Orientación para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales. Madrid. FEMP.
- Bolívar, A (2006). *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. Universidad de Granada. Revista de educación. Recuperado en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re339/re339_08.pdf
- Bolívar, A. (2006). *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. Universidad de Granada. Revista de educación. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/re339/re339_08.pdf
- Bolívar, A. (s.f.). *La participación de las familias: nuevas percepciones y realidades*. Universidad de Granada. Pp. 60-64.
- Cabellos Wilson, S. (s.f.). *Técnicas e instrumentos para evaluar aprendizajes*. Recuperado de: <http://iudag.com/site/wp-content/uploads/2014/07/T%C3%A9cnicas-e-instrumentos-para-evaluaci%C3%B3n.pdf>
- Cano Flores, M. (s.f.). *Evaluación y educación*. Recuperado de: <http://uvg.edu.gt/cd/competencias/Anexo%2020-Eval&Educ.pdf>
- Capano, A. Ubach, A (2013). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres*. Cienc. Psicol. Vol. 7. N^o1 Montevideo. Recuperado en: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212013000100008&script=sci_arttext&tlng=en

- Coll, C., Miras, M., Onrubia, J., Solé, I., (1998). *Psicología de la educación*. Barcelona. Ediciones de la Universitat Oberta de Catalunya. Edhasa.
- Contreras Gallego, M. (2010). *Relación familia y escuela*. Centro Universitario de Educación Superior Sagrada Familia (Jaén).
- ¿Cuáles son los tipos de familia que existen? (2015). En *Hipertextual*. Recuperado el 21 de enero de 2017 en: <https://hipertextual.com/2015/12/tipos-de-familia>
- De León Sánchez, B. (2011). *La relación familia - escuela y su repercusión en la autonomía y la responsabilidad de los niños*. XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Universidad de Barcelona.
- Declaración de los Derechos del Niño. A.G. res. 1386 (XIV), 14 U.N. GAOR Supp. (No. 16) p. 19, ONU Doc. A/4354 (1959).
- Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo de segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.
- Diccionario de la lengua española. Familia. (2017). En *Real Academia Española*. Recuperado el 21 de enero de 2017 en: <http://dle.rae.es/?id=HZnZiow>
- Domínguez Martínez, S. (2010). *La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia*. Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza. Recuperado en: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7214.pdf>
- Edel Navarro, R. (2003) El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio de Educación*. Vol.1, núm. 2. Recuperado el 24 de enero de 2017 en: <http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol1n2/Edel.htm>
- Educadores familiares. Subsistemas de la familia. (23 de mayo de 2012). *Educación social, trabajo social, animación sociocultural, integración*. Recuperado el 21 de enero de 2017 en: <http://cursoseducadores.blogspot.com.es/2012/05/educadores-familiares-subsistemas-de-la.html>
- Figuroa, C. (2004). *Sistemas de evaluación académica*. Primera edición, El Salvador. Editorial Universitaria.
- Gallardo Arenas, V. (2013). Un nuevo horizonte para las relaciones familia y escuela. (Trabajo fin de grado). Universidad de la Rioja, España.
<https://sites.google.com/site/psicoinforma05/rendimiento-escolar/tipos-de-re>

- Instituto Nacional de Estadística. *Tasas de escolarización por edad en niveles no obligatorios*. (2015). Recuperado en: http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925953043&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout
- Lahoz García, Jº María (2015.) *la influencia del ambiente familiar*. Recuperado el 12 de marzo de 2017 en: <http://www.solohijos.com/web/la-influencia-del-ambiente-familiar-2/>
- Lamas, H. (2015) Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3 (1), 313-386. Recuperado el 24 de enero de 2017 en: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-SobreElRendimientoEscolar-5475216.pdf>
- Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas practicas*. XXII Encuentro de Consejos Escolares Autonómicos y del Estado. Documento base.
- López Henao, G.C., Palacio Ramírez, C., Nieto Ramírez, L.A. (2007). *Las prácticas educativas familiares como facilitadora del proceso de desarrollo en el niño y niña*. Grupo de Estudios Clínicos y Sociales en Psicología Universidad de San Buenaventura.
- Los 8 tipos de familias y sus características. (s.f.). *Psicología y mente. Psicología social y relaciones personales*. Recuperado el 21 de enero de 2017 en: <https://psicologiaymente.net/social/tipos-de-familias#>
- Martín Bravo, C. (coord.), Acosta. M, Aranda. S, Machargo.J, Aguilar. M, Luján. M.^a I, Navarro. J.I. (1999). *Psicología del desarrollo y de la educación en edad escolar*. Valladolid: ÁMBITO.
- Martínez, R.A. (2012). *Cómo fomentar la parentalidad positiva*. Universidad de Oviedo. Documento privado.
- Moraleda, M., Aguirre Baztán. A.(coord.) (1992). *Psicología del desarrollo. Infancia, adolescencia, madurez y senectud*. Barcelona: Editorial Boixareu Universitaria.
- Papalia, D.E., Wendkos Olds, S. (1985). *Psicología del desarrollo: “De la Infancia a la Adolescencia”*. University of Wisconsin-Madison. Editorial: McGraw-Hill.

- Pozo Municio, J.I. (2014). *Psicología del Aprendizaje Humano. Adquisición de conocimiento y cambio personal*. Madrid: Morata.
- Rodrigo López, M^a. J. (2016). *Bases para el desarrollo de la parentalidad positiva*. Universidad de La Laguna.
- Rodrigo, M^a. J. (2016). *Programas de educación parental basados en evidencias: una modalidad en auge en España*. Facultad de Psicología, Universidad de La Laguna.
- Rosillo Aramburu, T (2016). *Padres saludables. Aprendiendo con nuestros hijos*. Madrid. Editorial: PIRÁMIDE.
- Ruiz de Miguel, C. (2001). *Factores familiares vinculados al bajo rendimiento*. Revista Complutense de Educación. Vol.12 Núm. 1.
- Ruiz de Miguel, C. (2001). *Factores familiares vinculados al bajo rendimiento*. Vol. 12. Núm. 1. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnostico en Educación. Facultad de Educación. Universidad Complutense. Recuperado en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0101120081A/16850>
- Sáez Gutiérrez, J. (2016). *Prácticas Educativas familiares y rendimiento en el área de lenguaje: comunicación y representación en niños y niñas de 3 años (Trabajo de fin de grado)*. Universidad de Valladolid.
- Save the Children (2012). *10 principios sobre parentalidad positiva y buen trato*. Madrid: Save the Children España.
- Valdivieso León, L. (2015). *Comportamiento familiar y atribuciones causales de los éxitos y fracasos escolares de los hijos en edades tempranas (Tesis doctoral inédita)*. Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Willcox Hoyos, M^o del Rocío (2011). *Factores de riesgo y protección para el rendimiento académico: Un estudio descriptivo en estudiantes de Psicología de una universidad privada*. Revista iberoamericana de Educación. Universidad Internacional, México. Recuperado en: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/3878Wilcox.pdf>
- Zazzo, R. (1975). *Psicología infantil y método genético*. Valencia. Editorial: Marfil.

ANEXOS:

Anexo 1: Resultados de las Prácticas Educativas de los Padres (PEF-H2) de los sujetos de forma individual: tabla 10

Tabla 10. PEF-H2 del sujeto 1:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A	M	P	
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B		P/M	
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		M	P
Situación 3B	P	M	
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	2	4
Equilibrado	7	6	13
Permisivo	0	1	1

Tabla 11. PEF-H2 del sujeto 2:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		M	P
Situación 1B	M	P	
Situación 1C		P	M
Situación 2A	P	M	
Situación 2B	P	M	
Situación 2C	M	P	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P	M
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	2	4
Equilibrado	5	6	11
Permisivo	2	1	3

Tabla 12. PEF-H2 del sujeto 3:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A	P	M	
Situación 1B	P	M	
Situación 1C	P		M
Situación 2A	M		P
Situación 2B		P	M
Situación 2C	P		M
Situación 3A		M	P
Situación 3B			P/M
Situación 3C	M	P	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	4	6
Equilibrado	3	2	5
Permisivo	4	3	7

Tabla 13. PEF-H2 del sujeto 4:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		M	P
Situación 1B	P	M	
Situación 1C	M	P	
Situación 2A	P	M	
Situación 2B	P		M
Situación 2C	P		M
Situación 3A		M	P
Situación 3B	P	M	
Situación 3C		M	P

	Madre	Padre	Total
Autoritario	1	5	6
Equilibrado	6	1	7
Permisivo	2	3	5

Tabla 14. PEF-H2 del sujeto 5:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A	M		P
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	P	M	
Situación 2B		P/M	
Situación 2C	P/M		
Situación 3A			P/M
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	2	4
Equilibrado	6	5	11
Permisivo	1	2	3

Tabla 15. PEF-H2 del sujeto 6:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P/M	
Situación 1B	P/M		
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P/M		
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	3	3	6
Equilibrado	6	6	12
Permisivo	0	0	0

Tabla 16. PEF-H2 del sujeto 7:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		M	P
Situación 1B		M	P
Situación 1C	P/M		
Situación 2A	P		M
Situación 2B	P/M		
Situación 2C	P/M		
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P/M	
Situación 3C	P/M		

	Madre	Padre	Total
Autoritario	4	5	9
Equilibrado	4	2	6
Permisivo	2	1	3

Tabla 17. PEF-H2 del sujeto 8:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		M	P
Situación 1B		P/M	
Situación 1C	P	M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P/M		
Situación 2C	P/M		
Situación 3A		P/M	
Situación 3B	P/M		
Situación 3C			P/M

	Madre	Padre	Total
Autoritario	4	5	9
Equilibrado	4	2	6
Permisivo	2	1	3

Tabla 18. PEF-H2 del sujeto 9:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P	M
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P	M
Situación 2A	M	P	
Situación 2B	P	M	
Situación 2C	P/M		
Situación 3A		P	M
Situación 3B		P/M	
Situación 3C	P/M		

	Madre	Padre	Total
Autoritario	3	3	6
Equilibrado	3	6	9
Permisivo	3	0	3

Tabla 19. PEF-H2 del sujeto 10:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P/M	
Situación 1B	P/M		
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P/M		
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P/M	
Situación 3C			P/M

	Madre	Padre	Total
Autoritario	3	3	6
Equilibrado	5	5	10
Permisivo	1	1	2

Tabla 20. PEF-H2 del sujeto 11:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P/M	
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B		P/M	
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	1	1	2
Equilibrado	8	8	16
Permisivo	0	0	0

Tabla 21. PEF-H2 del sujeto 12:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P	M
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A		P/M	
Situación 2B	P		M
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P	M
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	0	1	1
Equilibrado	6	8	14
Permisivo	3	0	3

Tabla 22. PEF-H2 del sujeto 13:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A	P/M		
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	M	P	
Situación 2B		P/M	
Situación 2C		M	P
Situación 3A	P/M		
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	
	Madre	Padre	Total
Autoritario	3	2	5
Equilibrado	6	6	12
Permisivo	0	1	1

Tabla 23. PEF-H2 del sujeto 14:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P/M	
Situación 1B	P/M		
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P/M		
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B	P/M		
Situación 3C			P/M
	Madre	Padre	Total
Autoritario	4	4	8
Equilibrado	4	4	8
Permisivo	1	1	2

Tabla 24. PEF-H2 del sujeto 15:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A	M	P	
Situación 1B	P	M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A		P/M	
Situación 2B	P/M		
Situación 2C	P/M		
Situación 3A		P/M	
Situación 3B			P/M
Situación 3C		M	P

	Madre	Padre	Total
Autoritario	3	3	6
Equilibrado	5	4	9
Permisivo	1	2	3

Tabla 25. PEF-H2 del sujeto 16:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A	P		M
Situación 1B		P/M	
Situación 1C	P/M		
Situación 2A	P/M		
Situación 2B		P/M	
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P/M	
Situación 3C			P/M

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	3	5
Equilibrado	5	5	10
Permisivo	2	1	3

Tabla 26. PEF-H2 del sujeto 17:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P/M	
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A		P/M	
Situación 2B		P/M	
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		M	P
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	
	Madre	Padre	Total
Autoritario	0	0	0
Equilibrado	9	8	17
Permisivo	0	1	1

Tabla 27. PEF-H2 del sujeto 18:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P/M	
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P	M	
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P	M
Situación 3B		P/M	
Situación 3C	P	M	
	Madre	Padre	Total
Autoritario	1	3	4
Equilibrado	7	6	13
Permisivo	1	0	1

Tabla 28. PEF-H2 del sujeto 19:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A			P/M
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P/M		
Situación 2C		P/M	
Situación 3A			P/M
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	2	4
Equilibrado	5	5	10
Permisivo	2	2	4

Tabla 29. PEF-H2 del sujeto 20:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A			P/M
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P/M		
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	2	4
Equilibrado	6	6	12
Permisivo	1	1	2

Tabla 30. Resultados PEF-H2 del sujeto 21:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		M	P
Situación 1B	P/M		
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	M	P	
Situación 2B	P	M	
Situación 2C	P/M		
Situación 3A	P	M	
Situación 3B	M	P	
Situación 3C		P	M

	Madre	Padre	Total
Autoritario	4	4	8
Equilibrado	4	4	8
Permisivo	1	1	2

Tabla 31. PEF-H2 del sujeto 22:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A			P/M
Situación 1B		P/M	
Situación 1C	P/M		
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P/M		
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B	P/M		
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	4	4	8
Equilibrado	4	4	8
Permisivo	1	1	2

Tabla 32. PEF-H2 del sujeto 23:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P/M	
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A	M	P	
Situación 2B		P/M	
Situación 2C	P/M		
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		M	P
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	1	3
Equilibrado	7	7	14
Permisivo	0	1	1

Tabla 33. PEF-H2 del sujeto 24:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A	P/M		
Situación 1B		P/M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A		P/M	
Situación 2B	P/M		
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	2	4
Equilibrado	7	7	14
Permisivo	0	0	0

Tabla 34. PEF-H2 del sujeto 25:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A			P/M
Situación 1B	P	M	
Situación 1C		P/M	
Situación 2A		P/M	
Situación 2B		P/M	
Situación 2C		P/M	
Situación 3A	P/M		
Situación 3B	P		M
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	1	3	4
Equilibrado	6	5	11
Permisivo	2	1	3

Tabla 35. PEF-H2 del sujeto 26:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P/M	
Situación 1B		P/M	
Situación 1C	P/M		
Situación 2A		P/M	
Situación 2B		P/M	
Situación 2C	P/M		
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P	M

	Madre	Padre	Total
Autoritario	2	2	4
Equilibrado	6	7	13
Permisivo	1	0	1

Tabla 36. PEF-H2 del sujeto 27:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		M	P
Situación 1B	P	M	
Situación 1C	P	M	
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P/M		
Situación 2C	P/M		
Situación 3A		P	M
Situación 3B		P/M	
Situación 3C		P/M	

	Madre	Padre	Total
Autoritario	3	5	8
Equilibrado	5	3	8
Permisivo	1	1	2

Tabla 37. PEF-H2 del sujeto 28:

	Autoritario	Equilibrado	Permisivo
Situación 1A		P/M	
Situación 1B	P/M		
Situación 1C	P/M		
Situación 2A	P/M		
Situación 2B	P/M		
Situación 2C		P/M	
Situación 3A		P/M	
Situación 3B		P/M	
Situación 3C	P/M		

	Madre	Padre	Total
Autoritario	5	5	10
Equilibrado	4	4	8
Permisivo	0	0	0

Tabla 40. Coordinación y control de las habilidades motrices finas.

Sujeto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	Total	Orden				
1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	28°
2	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	11	15°			
3	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	23°			
4	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	0	1	1	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	1	1	1	0	14	10°			
5	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	0	21	6°			
6	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	1	1	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	1	1	1	0	15	9°			
7	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	4	22°				
8	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	26°				
9	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	11	16°			
10	1	0	1	0	0	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	12	14°			
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	26	2°			
12	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	27°
13	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	4	21°				
14	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	11	17°			
15	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	25°				
16	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	14	11°			
17	1	1	1	0	0	0	1	1	1	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	13	12°			
18	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	7	18°			
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	27	1°
20	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	1	1	0	22	5°			
21	1	1	1	0	0	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	13	13°			
22	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	0	22	4°			
23	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	0	1	1	1	1	0	21	7°			
24	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	20	8°			
25	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	24°				
26	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4	20°				
27	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	6	19°				
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	25	3°				

Tabla 41. Participación con gusto en las actividades de carácter simbólico.

																													Total	Orden
Sujeto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28		
1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	27°
2	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	10	14°
3	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	3	25°
4	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	1	1	1	0	17	9°
5	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	0	1	1	1	0	19	6°
6	1	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	11	12°
7	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	8	21°
8	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	28°
9	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	9	16°
10	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	1	1	0	12	11°
11	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	0	1	1	1	0	21	2°
12	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	10	15°
13	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	3	24°
14	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	8	20°
15	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	5	23°
16	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	11	13°
17	1	1	1	0	0	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	13	10°
18	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	6	22°
19	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	0	1	1	1	0	19	5°
20	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	0	1	1	1	0	19	4°
21	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	8	19°
22	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	1	1	0	20	3°
23	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	1	1	1	0	17	8°
24	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	1	1	1	0	17	7°
25	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	26°
26	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	9	17°
27	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	8	18°
28	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	22	1°

